

CONTRIBUCIÓN AL ANÁLISIS DEL PRO-
BLEMA DE LA CONTRADICCIÓN DE LA EDUCACIÓN

Tesis presentada para optar al título de:
Magister en Educación

Area: Administración Educativa

Por:

Jairo Acevedo C.

Dirigida por:

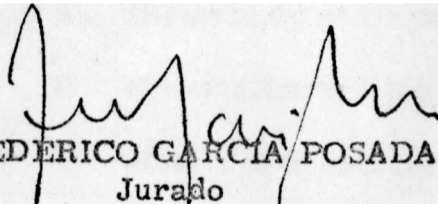
Dr. Enrique E. Batista J.

UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA
FACULTAD DE EDUCACION
PROGRAMA DE ADMINISTRACION EDUCATIVA
- Medellín -
1977

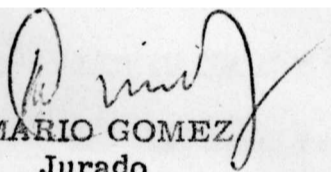
ACTA DE APROBACION DE TESIS DE GRADO

Los suscritos jurados de la tesis intitulada CONTRIBUCION AL ANALISIS DEL PROBLEMA DE LA CONTRADICCION EN EDUCACION, presentada por el Licenciado JAIRO ACEVEDO CARMONA, consideramos que en la misma se realiza con claridad metodológica un análisis teórico de la contradicción en educación, análisis que resulta en un aporte de significación para explicar el fenómeno educativo como fenómeno social, a la vez que se facilita la discusión y la investigación posterior sobre el tema. En consecuencia, calificamos la mencionada tesis como APROBADA.

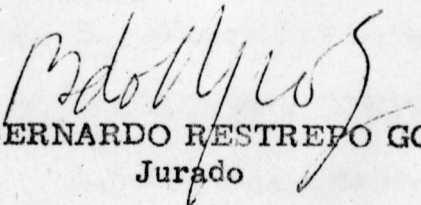
Actuó como presidente de tesis el profesor Enrique E. Batista J.



FEDERICO GARCÍA POSADA
Jurado



MARIO GOMEZ
Jurado



BERNARDO RESTREPO GOMEZ
Jurado

Medellin, septiembre 26, 1977.

TABLA DE CONTENIDO

	Pág.
INTRODUCCION.....	iii
I. SIGNIFICADO DE LA CONTRADICCION.....	1
A. Causas internas y externas.....	6
B. La universalidad de la contradicción.....	9
II. LA CONTRADICCION EN FILOSOFIA	15
A. Historia de la filosofía y contradicción.....	17
B. Materialismo e idealismo: Dos concepciones antagónicas del mundo.....	23
m. CONTRADICCION Y FILOSOFIA DE LA EDUCACION.....	35
IV. EDUCACION Y LUCHA DE CLASES	46
A . La lucha de clases.....	50
B. Educación y lucha de clases	57
V. IDEOLOGIA Y CONTRADICCION.....	75
A . Dos clases de ideologías.....	76
B. Ciencia e ideología	84
VI. EDUCACION Y CONTRADICCION.....	98
VII. ¿COMO SUPERAR LA CONTRADICCION?.....	110
VIII. EL EDUCADOR Y LA CONTRADICCION.....	127

	Pég.
IX. CONSIDERACIONES FINALE?.....	145
BIBLIOGRAFIA.....	150

INTRODUCCION

Los planteamientos acerca de la educación y la contradicción que voy a esbozar en este trabajo tienen como base la organización y sistematización más o menos rigurosa de una serie de ideas y experiencias teórico-prácticas de distintos pensadores, quienes por su capacidad intelectual y crítica han profundizado en temas de filosofía, educación, economía, sociología y política. Las fuentes de esta problemática se encuentran en los clásicos del marxismo, sus fundadores, sus discípulos y divulgadores. Por lo tanto, la intención de este trabajo es contribuir al esclarecimiento y estudio de la contradicción y la educación. No estará enfocado propiamente a descubrir la contradicción sino más bien, a describir, a agrupar y a proponer una serie de elementos que se encuentran dispersos, sin pretender con esto, agotar el tema de discusión.

En un sistema dado, las diferentes clases sociales pueden convivir transitoriamente, gracias a la fuerza tenaz de la ideología que impregna el sistema total. Sin embargo, la situación que plantea la "unidad" de la escuela es temporal y relativa, sólo se mantiene dentro de las condiciones que genera el modo de ser del sistema. Cuando las condiciones materiales desaparecen o se cambia la base material que engendra la superestructura, esa frágil "unidad" se rompe, afloran las contradicciones, aparentemente ocul-

tas; el contrario se ve en toda su magnitud y la lucha se presenta como único medio para lograr una verdadera unidad en la instancia de la igualdad y la coparticipación duradera y permanente de la clase, única que aparece como consecuencia de la superación de la contradicción fundamental. La lucha de clases refleja la contradicción fundamental que se da en la sociedad capitalista con rezagos feudales, ella es el factor dinámico del antagonismo y a la vez, el factor determinante de todas las demás contradicciones que se originan en la misma.

Por esta razón, un análisis serio de la educación tendrá que tener en cuenta fundamentalmente el estudio de las clases, de las contradicciones que se reflejan al interior de la escuela y que se mantienen al exterior de la misma.

En las diferentes fases de desarrollo de este trabajo, que por su misma naturaleza presenta dificultades específicas e inevitables, por hacer parte de la teoría o más precisamente del discurso teórico, se irán presentando una serie de conceptos cuyo efecto será lograr un conocimiento más o menos aproximado del objeto propuesto en mi estudio. Sin embargo, es necesario clarificar que ese objeto es un objeto concreto, real y no una simple abstracción o elaboración mental. Tratado como tal, sería asumir una posición exclusivamente empirista e idealista, algo que este trabajo tratará de superar.

De ahí que los conceptos teóricos expresarán las situaciones reales y relaciones concretas que ocurren en una formación social determinada, de acuerdo con la estructura y las relaciones de producción capitalista y por lo tanto, las formas culturales y educativas que dichas estructuras generan en relación con los intereses de clase.

Este conocimiento de lo real que puede darse a través de un proceso teórico, comporta una serie de elementos emparentados con la práctica, ya sea económica, política o ideológica.

La escogencia del tema la he realizado teniendo en cuenta su importancia y su vigencia dentro de la problemática educativa actual.

Para tratar de superar las dificultades que puedan presentarse, trataré de hacer que sea claro, sencillo y accesible al mayor número de personas posible.

En su desarrollo, he procurado hacerlo de una manera secuencial, partiendo de las nociones más particulares a los casos más generales, pero que a su vez, encierran multiplicidad de relaciones de uno u otro género.

Busco señalar a través de la comparación de la concepción metafísica y dialéctica del mundo, una serie de hechos y fenómenos que se deducen a partir

del movimiento de los contrarios. El punto de partida es el esclarecimiento de la noción de contradicción, su sentido y significado como elemento mínimo para la comprensión y demarcación del tema.

En la contradicción filosófica, he planteado que en cada época del desarrollo histórico los hombres han tenido o elaborado concepciones del mundo que han reflejado sus intereses individuales, sociales, sus condiciones de vida, sus normas, sus costumbres, etc.

La contradicción antagónica existente en filosofía entre materialismo e idealismo se refleja como contradicción antagónica en la filosofía de la educación. En ésta se presenta una concepción apoyada en la metafísica que gira alrededor del idealismo y los valores supraterranos, y otra, basada en una concepción dialéctica materialista, que gira en torno al movimiento y transformación de la sociedad.

La lucha por una concepción del hombre que interprete su naturaleza, que responda a sus necesidades humanas ha sido objetivo fundamental dentro de toda sociedad. Cuando esta sociedad está dividida en clases y las relaciones de producción tienen como soporte el antagonismo, se da la contradicción (aunque siempre ésta se presenta), con irris fuerza. La lucha de clases como motor de la historia está enclavada en el régimen económico-político y en la vida espiritual y material de la sociedad. La lucha de clases que ocu -

rre en la sociedad se refleja necesariamente en el aparato escolar. Ninguna institución del estado puede considerarse al margen de esta lucha ni pretender que actúa por encima de esto. Es en la institución educativa ya sea oficial o privada en donde se manipula la conciencia, en donde se somete a la ideología y a los intereses de las clases dominantes que son las que con sus poderes y "saberes" segregan, imparten e inculcan las formas ideológicas que el sistema necesita. sea dicho de paso: Lo que la escuela es, no lo es por sí misma; lo es, por lo que determina fundamentalmente la sociedad y las condiciones materiales que caracterizan esa sociedad, en razón de los intereses de las clases dominantes.

Así, vemos como el tema de la educación y la contradicción, se sitúa en terreno real, no en un plano imaginario, u señalamiento e interpretación es un paso en la comprensión de los factores que la determinan desde su origen, funcionamiento y desarrollo, hasta sus relaciones con la ciencia y los conocimientos en general.

Su descripción nos hace comprender que no es eterna e insalvable, pero nos hace conscientes, que sólo en la medida que aquellos que hacen parte de los procesos sociales en la educación, adquieran esa conciencia de la existencia concreta de la contradicción, podrán develarla y proponer formas de acción en la práctica para lograr su superación.

Ya veremos en el sitio adecuado, que no basta la comprensión crítica de la contradicción y la ideología; que es necesario, además, la transformación de la realidad que la sustenta. Es una tarea no de orden teórico sino práctico, que corresponde a una aplicación correcta de los planteamientos y de los aportes más significativos de grupos, organizaciones políticas , gremiales que sean verdaderamente consecuentes.

CAPITULO I

SIGNIFICADO DE LA CONTRADICCION

La ley de la unidad y lucha de contrarios encuentra BU razón de ser en la evolución de las leyes de la naturaleza a partir de la cual se formulan las dos concepciones acerca de las leyes del desarrollo del universo.

A este respecto F.V. Konstantinov dice lo siguiente:

A la concepción metafísica del universo que niega que las contradicciones sean la fuente del desarrollo en el mundo objetivo, la dialéctica marxista opone su teoría de la unidad y lucha de contrarios. Partiendo de los datos científicos objetivos, y de la experiencia histórica de la humanidad, la dialéctica marxista sostiene que todos los objetos y fenómenos llevan implícitas contradicciones internas, que cada objeto es una unidad de contrarios, una unidad de aspectos, propiedades y tendencias opuestas. (1).

En otro de sus apartes sobre este mismo tema dice:

El conocimiento de esta ley, sus implicaciones y su significado como fuente de todo desarrollo contribuye a penetrar en la esencia más profunda de las cosas y de los procesos, así como a captar los nexos y vínculos contradictorios existentes tanto entre los distintos aspectos de un objeto singular como entre diferentes objetos.(2).

El papel y significación de la ley de la unidad y lucha de contrarios pone de

(1) Konstantinov, F.V. Fundamentos de la Filosofía Marxista. Ed. Grijalbo, México, 1985. Pág. 247.

(2) Konstantinov, F.V. Obra citada., pág. 244.

manifiesto la fuente y la fuerza motriz del desarrollo. Por esta razón, la actitud que se adopte ante ella pondrá a prueba el carácter científico y la vitalidad de una teoría del desarrollo.

Un buen resumen de la esencia de la ley de la unidad y lucha de contrarios es esta:

La unidad y lucha de contrarios es la ley conforme a la cual todas las cosas, todos los fenómenos y procesos, que poseen internamente la - dos y tendencias opuestas, luchan entre sí; la lucha de contrarios da un impulso interior al desarrollo y conduce a una agudización de las contradicciones que, al llegar a cierta fase, se resuelven mediante la extinción de lo viejo y el nacimiento de lo nuevo.(3).

Esta ley demuestra la inevitabilidad del desarrollo de todos los seres del universo y su irreversibilidad en el tiempo y en el espacio. Este desarrollo se da en forma objetiva e independientemente de la conciencia humana. A la conciencia le corresponde reflejarla, analizarla, racionalizarla en el proceso dialéctico del conocimiento.

Mao refiriéndose a este aspecto sostiene lo siguiente:

La verdadera tarea del conocimiento consiste en llegar, paso a paso a la comprensión de las contradicciones internas de las cosas objetivas, de sus leyes y de las conexiones internas entre un proceso y otro, es decir, en llegar al conocimiento lógico.(4).

(3) Konstantinov, F.V. Obra citada., pág. 253, subrayado en el texto.

(4) Mao, Tsetung. Cinco Tesis Filosóficas. Ed. Lenguas Extranjeras, Pekin, 1975. pág. 10.

Citando a Lenin más adelante afirma:

Para conocer realmente un objeto hay que abarcar y estudiar todos sus aspectos, todos sus vínculos y "mediaciones." Esto jamás lo conseguiremos por completo, pero la exigencia de estudiar las cosas en todos sus aspectos nos prevendrá contra los errores y la rigidez.(5).

En qué consiste la lucha de contrarios ?

Konstantinov responde:

La lucha de contrarios es un complejo proceso de nacimiento, desarrollo y solución de las contradicciones. "Este proceso pasa por di_a tintas fases o etapas, cada una de las cuales posee su carácter específico.

Más adelante agrega:

Esta lucha de contrarios no es factor temporal, sino un factor que actúa constantemente, pues de otro modo, cesaría el desarrollo mismo, gracias al cual las viejas formas son suplantadas por otras nuevas. Lo anterior clarifica la tesis dialéctica de que las contradicciones impulsan el movimiento hacia adelante.(6).

(5) Mao, Tsetun?. Obra citada, pág. 77 (V.I. Lenin: ' Una vez más sobre los sindicatos, el momento actual y los errores de Trotsky y Bujarín'H921).

(6) Konstantinov, F.V. Obra citada., pág. 250 y 253. Subrayado en el texto.

Refiriéndose a la unidad y lucha de contrarios y a su desenvolvimiento posterior, Lenin dice:

La unidad (coincidencia, identidad, igualdad de acción) de los contrarios es condicional, temporaria, transitoria, relativa. La lucha de los contrarios mutuamente excluyentes es absoluta, como son absolutos el desarrollo y el movimiento.(7),

Así vemos como se da la existencia de leyes absolutas y leyes relativas. Las primeras son inmodificables, por ejemplo, la ley de la gravedad, de la inercia, de la conservación de la materia, etc. Y la segunda, se da como una consecuencia del choque de lo universal y lo particular de la contradicción.

Las leyes relativas varían el curso de todo proceso al madurarse las contradicciones internas que existen dentro de todo fenómeno.

Konstantinov agrega en la obra ya mencionada:

La agudización de las contradicciones, sobre la base de la lucha de contrarios, conduce a una división cada vez más profunda del todo único hasta que alcanza, finalmente, una fase del desarrollo de la contradicción en que los contrarios ya no pueden existir en unidad. Llega entonces el momento de resolver la contradicción.. Las contradicciones sólo pueden resolverse en la lucha y por medio de ella. No se concilian, sino que se superan.(8).

(7) Lenin, V.I. Cuadernos Filosóficos. Ed. Ayuso, Madrid, 1974, Pág. 346.

(8) Konstantinov, F.V. Obra Citada, pág. 252.

Afanasiev también se refiere a lo anterior en los siguientes términos:

Los extremos contrarios no pueden coexistir pacíficamente en un mismo objeto: el carácter contradictorio de las tendencias contrapuestas, que se excluyen mutuamente, provoca por necesidad la lucha entre ellas. Lo viejo y lo nuevo, lo que nace y lo que muere en los objetos, no pueden menos que entrar en contradicción, en lucha. La contradicción, la lucha de contrarios, constituye precisamente la fuente esencial del desarrollo de la materia y la conciencia.

La afirmación de que lo decisivo en el desarrollo es la lucha de contrarios, no merma la importancia de su unidad. La unidad de contrarios es una condición indispensable de la lucha, pues sobreviene únicamente donde las tendencias contrapuestas existen en un mismo objeto o fenómeno.(9).

Lenin definió la ley de la unidad de los contrarios como:

El reconocimiento (descubrimiento) de las tendencias contradictorias, mutuamente excluyentes, opuestas, en todos los fenómenos y procesos de la naturaleza (incluso del espíritu y de la sociedad).(10).

Refiriéndose a Lenin, Mao expresa de él que la expuso con gran claridad:

La filosofía marxista sostiene que la unidad de los contrarios es una ley básica del universo. Esta ley tiene validez universal en la naturaleza, en la sociedad humana y en la mente del hombre. Los contrarios en una contradicción forman una unidad a la vez que luchan entre sí, lo cual impulsa el movimiento y cambio de las cosas.(11).

(9) Afanasiev, V.G. Fundamentos de los Conocimientos Filosóficos. Ed. Política, México, 1973, Pág. 111.

(10) Lenin, V.I. Citado por Mao, en Cinco Tesis Filosóficas. Pág. 57. (La universalidad de la contradicción)'.
(La universalidad de la contradicción)'

(11) Mao, Tsetung, Obra Citada., pág. 165-186.

La unidad solo se logrará en una sociedad perfecta, (si así puede hablarse desde el punto de vista de la etapa final del comunismo) donde las clases sociales, como tales, ya no existan.

La lucha de clases en la sociedad se refleja en la lucha de contrarios a nivel filosófico. Hegel había planteado su famoso método dialéctico. Cada idea engendra y lleva en sí misma los gérmenes de su propia negación.

La primera (tesis) y la segunda (la antítesis) entran en un constante e inevitable conflicto, que culmina en la destrucción de ambas; «urge la tercera (la síntesis) en la cual quedan absorbidos los elementos de las dos primeras. A su vez, esta síntesis se convierte en tesis, y el ciclo se repite sin cesar .

Desde el principio del proceso y en este punto es donde desempeñan su papel dinámico fundamental las causas internas y las causas externas.

A. Causas internas y externas.

Se admite que la naturaleza, la materia y la vida social llevan dentro de sí las fuentes de su propio autodesenvolvimiento y movimiento. Esta acción correspondería a lo que la dialéctica materialista llama causas internas. Por esto las contradicciones internas pueden ser definidas por la interacción y lucha de las tendencias contrapuestas en un objeto dado.

Contradicciones externas son las relaciones que un objeto dado tiene con el medio ambiente y con los otros objetos que le rodean y con los cuales se interrelaciona, pues nada existe inconexo o aislado. La sociedad humana se desenvuelve de acuerdo con sus propias leyes y de acuerdo con la solución de sus contradicciones internas y externas. Pero como la sociedad no puede existir al margen de la naturaleza, no pueden descartarse las contradicciones externas entre la sociedad y la naturaleza. Esto en contra de aquellos que sostienen la teoría del equilibrio, tan difundida entre filósofos burgueses y reformistas, consistente en negar la primacía de las contradicciones internas y considerar las externas como única fuente de desarrollo.

Desde el punto de vista burgués, la fuente del desarrollo de la sociedad de clases no es la lucha de las clases opuestas, sino la contradicción existente entre la sociedad y la naturaleza. El estado básico de la naturaleza no es el movimiento, sino el equilibrio, el equilibrio de los contrarios.

Es importante reafirmar como lo hacen Afanasiev y Konstantinov la inherencia tanto de contradicciones internas como externas, aclarando que lo principal y decisivo en el desarrollo, son las contradicciones internas, las contradicciones implícitas en el propio objeto. Las

contradicciones internas no existen ni actúan al margen de las externas que son consideradas inesenciales y secundarias.

Así, pues, como dice Afanasiev:

La dialéctica marxista comprende el movimiento como automovimiento interno, cuyos motivos e impulsos están implícitos en los propios objetos y fenómenos en desarrollo.(12).

Lenin se expresa así:

El desarrollo es la lucha de los contrarios. Las dos concepciones fundamentales (o las dos posibles ¿o las dos históricas se ven observables?) del desarrollo (evolución) son: el desarrollo como aumento y disminución, como repetición, y el desarrollo como unidad de contrarios. La primera concepción es inerte, pálida y seca. La segunda es viva.(13).

Esto constituye fundamentalmente la dialéctica, o sea, el estudio de la contradicción en la esencia misma de los objetos.

Por su parte, los filósofos burgueses niegan la contradicción. Dicen que ésta no tiene razón de ser, al sostener que los objetos y fenómenos de la naturaleza son absolutamente idénticos a sí mismos y se hallan exentos de contradicciones internas.

(12) Afanasiev, V.G. Obra Citada., **pág.** 114-115. subrayado en el texto.

(13) Lenin, V. I. Obra Citada., **pág.** 345.

B. La universalidad de la contradicción.

Como ha quedado dicho, no hay objetos o cosas que no contengan contradicción; sin contradicción no existiría el mundo. Ningún filósofo del materialismo dialéctico niega la universalidad de la misma, desde Marx, Engels, Lenin, talin y Mao.

A este respecto Lenin expresa la universalidad de la contradicción así:

En matemáticas, más y menos; diferencial e integral.
 En mecánica, acción y reacción.
 En física, electricidad positiva y negativa.
 En química, combinación y disociación de los átomos.
 En ciencias sociales, la lucha de clases?.(14).

Aún cuando la contradicción es universal no es la misma en sus manifestaciones, se diferencia por su naturaleza; de ahí que podamos distinguir entre contradicciones fundamentales o principales y no fundamentales o «secundarias.

Se llama contradicción fundamental a la que determina e impregna las contradicciones secundarias. Desempeña el oficio decisivo y primordial en el desarrollo e influye en todas las demás.

(14) Lenin, V.I. Obra Citada, pág. 345.

Así, por ejemplo, lo expresa claramente Konstantinov:

La contradicción fundamental del modo capitalista de producción, es la contradicción entre el carácter social de la producción y la apropiación privada capitalista. Es, por tanto, la que determina todas las demás contradicciones capitalistas, que se convierten en secundarias con respecto a ella.(15).

Las otras dice Mao:

Como las que existen entre los remanentes de la clase feudal y la burguesía, entre el proletariado y la pequeña burguesía campesina, entre la burguesía no monopolista y la monopolista, entre la democracia y el fascismo en el seno de la burguesía, entre los diversos países capitalistas, entre el imperialismo y las colonias, etc., son todas determinadas por esta contradicción principal o sujetas a su influencia.(16).

La contradicción fundamental a escala mundial se presenta a partir de dos sistemas: el socialismo y el capitalismo. Cada uno encarna fuerzas diferentes. Ella ejerce gran influencia en todo el curso de la historia universal y se ha convertido actualmente en la base de el desarrollo de la humanidad.

En cada formación social han existido y existen contradicciones fundamentales o principales y contradicciones no fundamentales o secundarias. Las primeras se superan, pero las segundas quedan aún en las socie-

(15) Konstantinov, F. V. Obra Citada, pág. 266.

(16) Mao, Tsetung. Obra Citada, pág: 94-95. (La contradicción principal el aspecto principal de la contradicción).

dades en proceso socialista. Sin embargo, la estructura de la sociedad determina el carácter de sus contradicciones. Hace que estas se manifiesten más o menos fuertes. Es lo que les da su naturaleza de antagónicas o no antagónicas.

Así lo expresa claramente, Konstantinov:

La estructura de la sociedad determina el carácter de las contradicciones sociales, es decir, el que sean antagónicas o no. Las contradicciones antagónicas son contradicciones entre fuerzas, intereses, objetivos y tendencias sociales hostiles que derivan de las condiciones de vida opuestas de las clases, y de la oposición de sus intereses vitales. (17).

Por eso en una sociedad de clases a medida que se avanza en la construcción de posiciones revolucionarias, las contradicciones se vuelven más explosivas. Es el momento en el cual se evita la convivencia en una situación social determinada.

Sobre este mismo aspecto Afanasiev escribe:

El rasgo más importante de estas contradicciones consiste en que no se pueden resolver dentro del marco del régimen social, para el que son típicas. Al profundizarse y acentuarse, las contradicciones antagónicas dan lugar a ciertos choques y conflictos....

(17)¿ Konstantinov, V.F. Obra Citada, pág. 262.

Y más adelante continúa:

...los intereses de la burguesía y el proletariado son diametralmente opuestos: la burguesía tiende a perpetuar su dominio y el proletariado a emanciparse de la explotación.(18).

Así, en esta forma, veremos aparecer la lucha de clases y el enfrentamiento social, que el régimen tratará de disimular, ocultar o aminorar a través de diferentes medios.

Uno de ellos será la educación, que en el plano ideológico, entrará a desempeñar un papel de morigerador entre la contradicción fundamental y las secundarias, que a la postre no oculta sino que más bien refleja. Por lo tanto, no puede eliminarla definitivamente, sino contenerla; disimularla transitoriamente.

En la escuela se procura conseguir una "unidad" en los alumnos, limitar sus asperezas, no diferenciarlos como ocurre en la realidad.

Hacer que la ciencia y la ideología eviten la lucha de clases, "superen" la contradicción.

Lo anterior sólo ocurre temporalmente. Mientras están ahí juntos.

(18) Afanasiev, V.G. Obra Citada, pág. 117.

Luego» la unidad se rompe en la práctica. Cuando cada uno por su situación de clase asume realmente el papel que le corresponde. Las contradicciones no antagónicas, por otra parte, expresan una oposición entre fuerzas y tendencias que tienen intereses vitales comunes.

Entre ellas figuran las mencionadas por Mao que ya cité anteriormente y aquellas que engendran entre la clase obrera y la campesina, entre los sectores avanzados intelectualmente y los obreros, y entre los sectores rezagados de una misma clase.

En otras palabras, como lo manifiesta Afanasiev:

Las contradicciones no antagónicas son las existentes entre las clases y grupos sociales cuyos intereses principales, cardinales, coinciden. Estas contradicciones no se resuelven por medio de una revolución social, sino que se superan gradualmente.(19).

Lenin escribía que: "antagonismo y contradicción no es lo mismo.

Lo primero desaparece, pero la segunda queda en el socialismo ".(20).

Por lo que a este trabajo corresponde, catara enfocado no a descubrir la contradicción fundamental, sino a describir y esclarecer las formas que revisten algunas contradicciones secundarias al interior del aparato educativo. En esto no hay fronteras absolutas, que nos

(19) Afanasiev, V. G. Obra Citada, pág. 118.

(20) Afanasiev, V.G. Cita de Lenin, pág. 122,

diga dónde comienza o dónde termina una contradicción primaria o una secundaria. Unas y otras se enlazan, se cambian las unas en las otras y desempeñan distinto papel en el desarrollo.

De ahí que lo importante sea abordarlas de una manera concreta, teniendo en cuenta las condiciones en que se manifiestan y el papel que desempeñan en una situación dada.

Las palabras de Mao son decisivas en este aspecto cuando expresa:

Contradicciones existen en todas partes, pero su carácter es diferente según sea el carácter de las cosas. En cada cosa concreta la unidad de los contrarios es condicional, temporal y transitoria, y por eso relativa, mientras que la lucha entre los contrarios es absoluta.(21).

El terreno más apropiado para situar la contradicción educativa será en aquella contradicción que se plantea entre la producción social y las necesidades sociales, entre los objetivos del aparato escolar y su correspondencia en el desarrollo de la sociedad. Conocida la contradicción fundamental de la sociedad, la tarea es mostrar a través de la educación, por otra parte, la gran complejidad debido a su naturaleza y las contradicciones secundarias que engendra y se manifiestan a través de la lucha de clases.

(21) Mao, Tsetung. Obra Citada., pág. 166. (-obre el tratamiento correcto de las contradicciones en el seno del pueblo).

CAPITULO II

LA CONTRADICCION EN FILOSOFÍA

Basta estudiar el proceso de desarrollo histórico de la humanidad para distinguir las dos posiciones que a través de él, han propuesto diferentes enfoques y preparado respuesta a las cuestiones fundamentales de la filosofía.

La característica de la filosofía es la de que, desde el mismo momento en que aparece, constituye una concepción del mundo más o menos completa : es decir, constituye un sistema de ideas; generales sobre el mundo, la naturaleza, la sociedad y el hombre.

Por esta razón, cada hombre, en una época histórica determinada. He a a tener una concepción del mundo, dada a partir de las influencias y condiciones de vida. Esta concepción llega a convertirse en un sistema de ideas y opiniones sobre el mundo como la aplicación consciente de un determinado punto de vista sobre la realidad circundante. Estos principios han expresado siempre la ideología de tal o cual clase social, sus condiciones de vida y sus intereses (22).

Esos dos enfoques o posiciones filosóficas de las cuales me voy a ocupar con el tema de la contradicción en filosofía, están dados como consecuen-

(22) Konstantinov, F. V. *Obra Citada*, pág. 10.

cia de los intereses, condiciones de vida que enmarcan la concepción idealista y la concepción materialista.

Debe tenerse en cuenta que ninguna filosofía carece de objetivos, de significado, todas ellas representan actitudes respecto al mundo, actitudes que derivan de influencias políticas, sociales, históricas particulares, etc.

La filosofía refleja los objetivos y tareas, expresa los intereses de determinadas clases, por eso la función de una u otra corriente filosófica está determinada en último análisis por los objetivos y aspiraciones de la clase, cuyos intereses expresan.(23).

La burguesía tiene una filosofía, el proletariado tiene otra. No existe una filosofía neutral, es decir, una filosofía que no esté al servicio de clases determinadas.

A medida que cambian los objetivos y finalidades sociales, así van cambiando sus orientaciones filosóficas.

Mientras más se analicen las contradicciones, más claramente se manifiesta que tras ellas; hay diferentes programas de acción.

Además, cada filosofía, como representante de los intereses de una clase determinada se manifiesta a través de diferentes programas de acción, de acuerdo con su posición de clase, como podrá demostrarse analizando las

(23) Sudarikov, A. A. Qué es filosofía? Ed. Suramérica, Bogotá. 1969.
Pág. 46, subrayado en el texto.

contradicciones que encierra.

Estas posiciones son contrarias y antagónicas, manifiestan en la teoría, en la filosofía, la lucha de clases en la sociedad. Como sostiene Althusser, no dejando de ser un riesgo: "La filosofía es, en última instancia, lucha de clases en la teoría".(24).

A este respecto Lenin expresa refiriéndose a los partidos en filosofía:

Tomar o no como lo primario la naturaleza, la materia, lo físico, el mundo exterior, y considerar la conciencia, el espíritu, la sensación, lo psíquico, etc., como lo secundario? tal es la cuestión capital que de hecho continúa dividiendo a los filósofos en dos grandes campos.(25).

La contradicción filosófica a través de la historia del pensamiento reviste las formas predominantes de la sociedad y las concepciones que expresan sus formas de vida, sus intereses, las necesidades, etc.

A. Historia de la filosofía y contradicción.

Desde la antigüedad hubo filósofos llamados materialistas e idealistas. Los materialistas griegos (Demócrito, Heráclito) veían en la conciencia, en el espíritu del hombre un producto de la materia.

(24) Althusser, Louis. Para una crítica de la práctica teórica. Respuesta a John Lewis) Ed. trJfl. "Buenos Aires, 1974, pág. 15. Una mayor explicación se encuentra en la pág. 46 con notas respectivas.

(25) Lenin, V.I. Materialismo y empiriocriticismo. Ed. Lenguas extranjeras, Pekín, 1974, pág. 434,

Los idealistas sostenían que los sentidos y la experiencia no pueden suministrar un conocimiento verdadero de la esencia de las cosas.

Los primeros sostenían la existencia de la materialidad del universo. Proponían como principio de origen de las cosas, los fenómenos materiales o elementos naturales como el agua, el aire, el fuego, etc.

Uno de los párrafos mejor logrados, como concepción rudimentaria de la dialéctica de la naturaleza, según Lenin, es el siguiente expresado por Heráclito:

Este cosmos, uno y el mismo para todos, no ha sido creado por ningún dios, ni por ningún hombre, sino que ha existido siempre, existe y seguirá existiendo como un fuego eternamente vivo, encendiéndose, y extinguiéndose con arreglo a medidas.(26).

De este pasaje dijo además Lenin, que era una excelente exposición rudimentaria de la concepción dialéctica de la naturaleza.

Los segundos, especialmente Platón, sostenían la existencia objetiva de las ideas, fuera de la conciencia del hombre, formaban el mundo de las ideas, dotado de existencia sobrenatural.

En la edad media se desarrolla y fortalece la concepción idealista y religiosa a la sombra de la filosofía escolástica, donde la clase dominante expresa sus intereses a través de los principios religiosos y so-

(28) Konstantinov, F.V. Obra Citada, pág. 41.

bre naturales de la visión geocéntrica del universo.

En la época del Renacimiento, cuando surge el modo capitalista de producción, y la burguesía necesita de la ciencia para su progreso material, Copérnico, Bruno, Galileo, dan duro golpe al idealismo y a la religión a con la formulación de la teoría heliocéntrica, e presenta la contradicción entre la filosofía materialista, la idealista y la religión.

En los siglos XVII y XVIII aparecen los filósofos portadores de la ideología burguesa, de teorías materialistas, que se manifestaban contra la superestructura ideológica reaccionaria de la sociedad feudal. Es el enfrentamiento del materialismo metafísico contra el idealismo. Esto lo encontramos más claramente expresado en los siguientes apartes de uno de los escritos clásicos del Marxismo:

...el marxismo apareció como la ideología revolucionar a científica y consecuente del proletariado, y su filosofía -el materialismo dialéctico e histórico- como la base teórica de toda la concepción marxista del mundo.

Recordemos a título de comparación, que la filosofía burguesa surgió también como concepción del mundo de una clase en ascenso y e dife-

renció de la ideología feudal dominante. Sin embargo, la burguesía no luchaba por suprimir toda explotación, sino únicamente por sustituir una forma de explotación, por otra y por el poder político.

Como hemos podido ver, en las primeras épocas de la filosofía la lucha entre materialismo e idealismo no fue muy notoria, mas no por ello fue menos fuerte. La contradicción se objetiva y sus manifestaciones se presentaban interna y externamente, constituyendo, como hoy, la fuente del desarrollo.

SI idealismo representaba el statu que, la reacción organizada, ya sea por la fuerza del poder o del pensamiento. ya sea por la estructura misma de la sociedad.

El materialismo sólo aparece como sistema organizado, que representa los intereses de una clase, cuando irrumpe en la lucha ideológica el materialismo dialéctico.

Hasta comienzos del siglo XIX, en las ciencias naturales escaseaban mucho las nociones acertadas de los aspectos más importantes y esenciales de los procesos naturales. Este determinaba, de una parte, el predominio en la filosofía de las concepciones metafísicas que consideraban la naturaleza como un conjunto de cosas y fenómenos inmóviles.

inmutables y aislados e impedía de otra parte, la argumentación profunda de la concepción materialista del mundo.

Con la aparición de la filosofía marxista y los avances de la ciencia, la contradicción de la sociedad burguesa, el contraste abismal entre la miseria de las masas trabajadoras y la opulencia de las clases dominantes, comienza a reflejarse en forma clara a medida que esta filosofía sitúa las cosas en el terreno de la realidad.

Ya afirmaba Lenin:

Las conquistas del pensamiento social premarxista representadas principalmente por las obras de los clásicos de la economía política burguesa inglesa, las ideas del socialismo utópico francés y los resultados de las investigaciones concretas de los científicos burgueses progresistas en los dominios de la historia, la etnología y otras ciencias sociales son una importantísima premisa teórica del surgimiento de la filosofía marxista.(27).

Así pues, cada concepción del mundo va a estar enmarcada en una posición filosófica que defiende los intereses de una clase o de otra»

A partir de ese momento se delimita el terreno del idealismo y el terreno del materialismo.

El idealismo, la metafísica, se expresarán como una concepción interpretativa, estática de la realidad.

(27) Lenin, V, I. Obras Escogidas. Tomo I, Ed. Progreso, Moscú, 1971, pág. 3.

El materialismo dialéctico, se expresará como una concepción dinámica, transformadora de la realidad.

Todo lo anterior podríamos llamarlo la contradicción entre el materialismo e idealismo antes del marxismo.

Este contraste filosófico se ve más claramente a partir del distanciamiento filosófico de Marx y Hegel.

En el método dialéctico de Hegel se expresa más en el proceso del pensamiento, la idea es la creadora de lo real, del mundo material. Considera la materia como algo inerte y cree que sólo se desarrollan en el espíritu y la idea absolutas independientemente de lo material. En el método dialéctico de Marx se expresa todo lo contrario a Hegel. Lo ideal no es más que lo material traducido y traspuesto a la cabeza del hombre. El desarrollo de la sociedad y el de la naturaleza no tiene barreras, límite, ni fin.

Marx lo expresa con más precisión:

El misticismo en que se envuelve la dialéctica en manos de Hegel no impide absolutamente que es él quien primero haya expuesto sus formas generales de movimiento de un modo comprensivo y consciente. Hegel pone la dialéctica al revés. No hay más que dar la vuelta para descubrir el núcleo tradicional bajo la envoltura mística. (28).

Í2B) T^o Capital, prólogo a la 2da. edición, eit. por Federico Engels en el Antiduring, pról. a la primera edición, pág. 13.

A mediados del siglo XIX, comienza la lucha del proletariado contra la burguesía. Este período señala en forma precisa la existencia de la sociedad burguesa; la cual satisfecha en sus intereses y deseos revolucionarios acomoda sus nuevos intereses y ambiciones a la sombra de la concepción idealista. El proletariado en cambio, expresará su concepción del mundo a través de una filosofía que reflejará y defenderá sus intereses y necesidades: el materialismo dialéctico.

Lo anterior es señalado por Marx con toda su fuerza en la tesis once sobre Feuerbach: "los filósofos no han hecho más que interpretar de diversos modos el mundo, pero de lo que se trata es de transformarlo. (29).

Materialismo e idealismo: Dos concepciones antagónicas del mundo.

Toda concepción de la filosofía descansa en un conjunto de ideas y opiniones del mundo. Como se ha expresado a lo largo de la contradicción, siempre han existido dos concepciones acerca de las leyes del desarrollo del universo; la concepción metafísica y la concepción dialéctica.

A este respecto oigamos nuevamente a Lenin:

(29) Marx y Engels. Obras Escogidas. Tomo II, Ed. Progreso, Moscú, 1971, pág. 403.

Las dos concepciones fundamentales (o las dos posibles ? o las dos que se observan en la historia?) del desarrollo (evolución) son: el desarrollo como disminución y aumento, como repetición, y el desarrollo como unidad de los contrarios (la división del todo único en dos contrarios mutuamente excluyentes y su relación recíproca (30).

Las acciones de los hombres están guiadas por una determinada concepción del mundo, con la cual tratan de comprender y dominar mejor los acontecimientos y las cosas. No obstante se dan otras concepciones, diferentes a las ya mencionadas; pero sólo son posibles como derivadas de estas dos fundamentales.

Con base en el pensamiento de Mao, sobre todo en la tesis Sobre La Contradicción, realizaré una breve descripción que nos hará mas claro este punto:

1. La concepción metafísica: Se identifica con la idealista y es la base de la concepción cristiana y burguesa. En esta concepción las cosas se consideran aisladas unas de otras, estáticas y unilaterales . Los cambios se producen por aumento o disminución de la cantidad o por cambio de lugar. Las cosas de una misma especie sólo pueden dar origen a cosas de la misma especie y así indefinidamente, y jamás pueden transformarse en cosas de especie distinta. La causa de los cambios no está dentro de las cosas mismas, sino fuera de ellas. Busca las causas del desarrollo so

(30) Lenin, V. I. Cuadernos Filosóficos, pág. 347.

cial en factores externos a la sociedad o a las cosas mismas; tales como el medio y el clima, sus análisis son dogmáticos y unilaterales, rechazando así, la tesis de la dialéctica según la cual el desarrollo de las cosas se debe a sus contradicciones internas y externas.

2. La concepción dialéctica: Es la concepción del materialismo dialéctico, según esta concepción la causa básica del desarrollo de las cosas no reside en el exterior, sino en el interior de las cosas, como su propio movimiento interno y necesario. El desarrollo de la sociedad obedece fundamentalmente a causas internas.

Los cambios de la naturaleza son ocasionados principalmente por el desarrollo de las contradicciones internas. En la sociedad las contradicciones internas generan las formas de desarrollo a partir de la lucha entre las fuerzas productivas y las relaciones sociales de producción, entre las clases antagónicas y entre lo viejo y lo nuevo.

Las causas exteriores consideradas unilateralmente, sólo pueden provocar el movimiento mecánico de las cosas, esto es, su cambio de volumen y de cantidad, pero no pueden explicar por qué las

cosas son cualitativamente diferentes en mil y una maneras y por qué una cosa se ha transformado en otra, como lo pueden hacer a través de las causas internas.

Por lo que hemos visto, la concepción dialéctica es, en su base, todo lo contrario de la metafísica.

Señalemos **algunas** caracterizaciones según Stalin:

- a. Por oposición a la metafísica, la dialéctica no considera la naturaleza como un conglomerado casual de objetos y fenómenos desligados y aislados unos de otros y sin ninguna relación de dependencia entre sí, como un todo articulado y único en el cual todos los objetos y fenómenos tienen que ver unos con otros...
- b. Por oposición a la metafísica, la dialéctica no considera la naturaleza como algo quieto e inmóvil, estancado e inmutable, sino como algo sujeto a perenne movimiento y a cambio constante, como algo que se renueva y se desarrolla incesantemente y donde hay siempre algo que nace y se desarrolla y algo que muere y caduca.

Por eso dice Engels, en su "Dialéctica de la Naturaleza",

La dialéctica enfoca las cosas y sus imágenes conceptuales, sustancialmente, en sus conexiones mutuas, en su entronque y concatenación, en su dinámica, en su proceso de génesis y caducidad.

- c. Por oposición a la metafísica, la dialéctica no examina el proceso de desarrollo de los fenómenos como un "simple proceso de crecimiento, en que los cambios cuantitativos no se traducen en cambios cualitativos, sino como un proceso en que se pesa de los cambios cuantitativos insignificantes y ocultos a los cambios manifiestos, a los cambios radicales, a los cambios cualitativos; en que estos se producen, no de modo gradual, sino repentina y súbitamente, en forma de saltos de un estado de cosas a otro, y no de un modo casual, sino con arreglo a leyes, como resultado de la acumulación de una serie de cambios cuantitativos inadvertidos y graduales.
- d. Por oposición a la metafísica, la dialéctica parte del criterio de que los objetos y los fenómenos de la naturaleza llevan siempre implícitas contradicciones internas, pues todos ellos tienen su lado positivo y su lado negativo, su pasado y su futuro, su lado de caducidad y su lado de desarrollo.

llo. (31).

Las dos concepciones!! de la filosofía, el idealismo que corresponde a la concepción metafísica y el materialismo a la concepción dialéctica, se originan a partir del planteamiento del problema cardinal de la filosofía, lo que a su vez genera dos teorías diametralmente opuestas del conocimiento. En una dimensión epistemológica y teniendo en cuenta el problema fundamental de la filosofía Engels lo plantea así:

El gran problema cardinal de toda la filosofía, especialmente de la moderna, es el problema de la relación entre el pensar y el ser, ..

El problema de la relación entre el pensar y el ser, entre el espíritu y la naturaleza, problema supremo de toda la filosofía, tiene pues sus raíces, al igual que toda religión, en las ideas limitadas e ignorantes del estado de salvajismo. Pero no pudo plantearse con toda nitidez, ni pudo adquirir su plena significación hasta que la humanidad europea despertó del prolongado letargo de la edad media cristiana.(32).

Diferentes preguntas se han formulado como interrogantes clásicos de esta cuestión fundamental:

Qué es lo primero: el punto de partida, la materia, la naturaleza, o el espíritu, la razón, la conciencia, la idea?

(31) Stalin, J. obre el materialismo dialéctico y el materialismo histórico. Ed. Los comunistas, pág. 63-64.

(32) Marx y Engels. Obras Escogidas. Tomo II. (Ludwing Feuerbach y el fin de la filosofía clásica alemana), pág. 387.

Qué precede a qué ?

La materia, la naturaleza, el ser precede a la conciencia?

O por el contrario; la conciencia, el espíritu, la idea, preceden a la materia?

La contradicción no se aleja de estos cuestionamientos, ahí e"tan presentes, lo mismo en sus interpretaciones y significaciones . En este sentido, Lenin afirma; La contradicción entre la materia y la conciencia no tiene significado absoluto mas que dentro de los límites de un dominio muy restringido; en este caso, exclusivamente dentro de los límites* de la cuestión gnoc«eológica acerca de que es lo que hay que reconocer como primario y qué como secundario.(33).

Es este, el punto central para el tratamiento, ya sea idealista o materialista.

Según la solución que sea dada a las preguntas, los filósofos se dividen en dos grandes direcciones o sistemas, que constituyen dos posiciones contradictorias por representar objetivos diferentes de acuerdo con los intereses de clase que

(33) pirkin, A . G . Lenin y la filosofía. Ed. Grijalbo, México, 1969, pág. 33

defienden y a las concepciones que manifiestan.

Una forma esquemática y abreviada en la presentación del materialismo frente al idealismo puede ayudarnos positivamente en la apreciación de estos dos sistemas contrarios en sus planteamientos.

3. Esquema comparativo entre materialismo e idealismo.

M a t e r i a l i s m o

Reconoce la primacía de la materia y considera que el mundo que nos rodea no ha tenido un creador, que la naturaleza ha existido siempre. El mundo se explica a partir del mismo mundo, sin recurrir a ninguna cosa - se de fuerzas sobrenaturales, que se suponen exteriores al mundo.

Así lo concebían los filósofos materialistas anteriores a Marx, Engels, Feuerbach, etc.

I d e a l i s m o

Reconoce la primacía al pensamiento, al espíritu, la idea. Sostienen que el espíritu es anterior a la naturaleza e independiente de ella. El mundo y los fenómenos de la naturaleza se explican a partir de fuerzas sobrenaturales o exteriores al mundo y a la naturaleza.

Así lo concebían filósofos como Platón, Berkeley, Hegel y otros.

Reafirman

Que el mundo ha existido siempre.

El mundo existe independiente^mente de la conciencia de los hombres. (El ser determina la conciencia).

Los nexos que existen entre los fenómenos del universo no han sido establecidos por el pensamiento *del hombre, niño que tiene* una existencia objetiva, independiente de la conciencia.

Qué significa ser materialista.

Buscar las condiciones y las causas reales y materiales de las cosas para que los hombres conociendo el mundo natural y social que los rodea, puedan ejercer su acción sobre ellos para satisfacer sus necesidades y deseos.

significa oponerse a todo dogmatismo y estancamiento del pensamiento.

Reafirman

Que el espíritu, la idea, la conciencia, es lo primario.

Los fenómenos no están sujetos a leyes objetivas.

Aunque se reconocen no buscan las fuentes en la naturaleza sino en la razón universal, en la 'idea absoluta' o en la 'voluntad universal'.

Las *leyes* de la *naturaleza y* de la sociedad descubiertas por la ciencia sólo expresa la sucesión entre los fenómenos observados por los hombres a las cuales no hay que atribuirles un carácter de necesidad.

Qué significa ser idealista.

Buscar o vincular todos los conocimientos, con dios, el espíritu universal, la idea; y el objeto de la vida humana, en el dominio trascendental.

En otras palabras, la materia, el mundo real y material no es la realidad definitiva. La materia no es más que un reflejo o apariencia.

Principios en lo social

Son las condiciones reales y los hechos concretos (condiciones económicas, políticas, etc.) las que determinan la situación y las condicionen sociales.

Todo cuanto los hombres piensan y sienten, sus caracteres, personalidad, ideas, deseos, antagonismos, surgen de sus relaciones con el mundo de la naturaleza y de la sociedad.

Todo conocimiento acerca de nosotros mismos y acerca del mundo sólo es verdadero si se adquiere por métodos científicos.

Quienes defienden el materialismo .

Las clases progresistas que basan sus conocimientos en la ciencia. Quienes asumen posiciones críticas para cambiar las condiciones reales de existencia.

Es la filosofía de la clase social que aspira a derrotar lo viejo que oprime y a establecer un nuevo orden social.

Principios en lo social

Con las ideas, nuestra naturaleza, el espíritu, la causa de las situaciones y movimientos sociales.

Con las condiciones de la vida espiritual, los errores de los hombres, sus defectos morales, la fuente de todos los males.

Las ideas en sí y por sí mismas producen resultados independientemente de las fuerzas materiales.

Niegan que la experiencia y los hechos concretos sean base del conocimiento verdadero. La fuente de todo conocimiento está más allá, en la divinidad, en lo supraterráneo.

Quienes defienden el idealismo .

Las clases reaccionarias que basan sus conocimientos en interpretaciones erróneas de la realidad. Quienes asumen nociones para mantener su dominio de clase, conservar las instituciones y condiciones existentes.

Es la filosofía de la burguesía y las clases dominantes.

La lucha entre el materialismo y el idealismo no es siempre una lucha abierta, ni todos los filósofos proclaman sin ambages su identificación con uno u otro campos. Abundan en la historia de la filosofía los intentos de eludir la contradicción filosófica entre estas dos corrientes antagónicas. Muchos han tratado de adoptar posiciones intermedias que no sean materialistas ni idealistas, llegando al eclecticismo. Aunque este término exista no es más que un intento reaccionario de resolver el problema. Ya Lenin lo expresó en una de sus obras: 'Es una pretensión ridícula y de las más reaccionarias, la de elevarse por encima de ambos extremos : Tanto el idealismo como el materialismo". (34).

in embargo, de acuerdo con lo anterior, podemos afirmar que todas las corrientes, por numerosas y diversas que sean, forman parte del materialismo o del idealismo, las dos representan el campo de lucha entre las posiciones burguesas y las posiciones proletarias.

Esta lucha no es sólo económica y política, sino también ideológica y encuentra su expresión en los problemas de la concepción

(34) Lenin, V.I. obre el significado del materialismo militante. Obras Escogidas, ed. Progreso, Moscú, 1971, pág. 692.

filosófica del mundo.

Quizás una de las formas de descripción de la naturaleza y efectos del idealismo se encuentra en esta frase de Lenin:

El idealismo filosófico tiene raíces epistemológicas, no carece de fundamento: es, sin duda, una flor estéril, pero una flor estéril que crece en el árbol vivo del conocimiento humano, vivo, fértil, auténtico, poderoso, omnipotente, objetivo, absoluto.(35),

Todas las doctrinas filosóficas burguesas contemporáneas se basan en una concepción anticientífica, idealista y carecen de un método científico. Pero lo principal consiste en que la burguesía de nuestros días no está ya en condiciones de hacer avanzar las ideas filosóficas y sociales progresistas, frente al conocimiento científico de la realidad, las inexorables leyes de la historia que llevan a la consolidación social y a la superación de la contradicción de clase en la práctica.

(35) Lenin, V.I. Cuadernos filosóficos. pág. 349.

CAPITULO III

CONTRADICCION Y FILOSOFIA DE LA EDUCACION

La contradicción ya ha sido planteada en términos de su significado general y en su alcance filosófico. Ahora, extendiendo un poco más su ámbito de incidencia, trataré de elaborar algunos aspectos en filosofía de la educación.

A las organizaciones institucionales dentro de cada formación social les corresponde desarrollar unas formas específicas de educar, de orientar la formación de los hombres y la aplicación de procesos y métodos en la obtención de sus propios objetivos. Ese compromiso de obtener determinados objetivos está caracterizando la filosofía de la educación, la cual da un enfoque, un criterio, un modo de ser y unas perspectivas que enmarcan los intereses y políticas de las clases dominantes.

Por lo tanto, la contradicción ronda en filosofía de la educación: lo que el sistema se propone como "ideal" de formación y lo que la educación trata de encubrir frente a la realidad social. La escuela lucha por adaptar los individuos a un mundo ya acabado, donde se esconde la explotación y las desigualdades sociales (caso del aparato escolar neocolonial y capitalista)

frente a una concepción educativa que ofrece una solución real a los problemas de la humanidad. El problema queda por analizar cuando me interrogo en este sentido: ¿para qué sirve la educación en una formación social capitalista y para qué en un país en vía de transformación socialista?.

Para aportar algunos elementos de análisis al tema propuesto, es necesario partir de las concepciones del hombre y del mundo que sirvan de base para conocer más de cerca la contradicción en forma de filosofía de la educación.

Ya sabemos que la concepción del hombre y el mundo constituyen, junto a la concepción de la cultura los problemas centrales de la concepción pedagógica. Los procesos educativos se vinculan siempre a una concepción determinada, según el concepto así se desarrolla el proceso educativo, el cual se define con base a los lineamientos y características ideológicas expresadas a través de las clases dominantes.

En suma, la pedagogía burguesa y la pedagogía marxista de la educación se apoyan en su respectiva interpretación de la realidad.

Filosóficamente se podrían clasificar como: la concepción metafísica de la educación, basada en una concepción metafísica del hombre; la concep-

ción dialéctica de la educación, basada en una concepción materialista dialéctica del hombre. Estas dos concepciones contradictorias se fundamentan en una filosofía educativa, así:

Una filosofía de la educación, apoyada en una concepción metafísica, tradicional, idealista; enfoca la idea, el espíritu, la perfectibilidad, el conocimiento libresco, abstracto y unilateral. Una filosofía que tiene como base la metafísica idealista y religiosa para formar individuos con una concepción superficial y estrecha del mundo que sirve a los intereses de las clases dominantes. Esta fue la concepción predominante en el feudalismo.

Una filosofía de la educación, apoyada en una concepción dialéctica, enfoca el hecho, supera el fenómeno, devela la realidad, es dinámica, transformadora y mantiene la relación indisoluble entre la teoría y la práctica social y propicia una concepción científica de la realidad.

Toda filosofía de la educación refleja los objetivos y tareas, expresa los intereses de determinada clase, por eso, la función de uno u otro sistema educativo está determinado, en última instancia, por los objetivos y aspiraciones de la clase cuyos intereses expresa.

La educación en sus simples esquemas y definiciones presenta un sello característico, que la hace clasificable de acuerdo con unos intereses de clase y a una filosofía que la fundamenta.

En esta definición, como en todas las tradicionales, puede apreciarse claramente su mensaje:

Educación es la transmisión por parte de la sociedad de los elementos espirituales de su cultura socializada, frente a la asimilación de un interés o energía social del individuo que traducirá aquellos elementos espirituales en aptitudes primordialmente sociales que le permitan incorporarse como miembro útil, a esa sociedad*que lo necesita para continuarse. (3 6).

Los autores tradicionales, portadores de la ideología burguesa han definido la educación como transmisión de conocimientos y prácticas de una generación a otra. Ellos no consideran las relaciones entre las clases sociales y los intereses de quienes manejan o dictan las políticas educativas oficiales. No analizan el por qué y el cómo de las ideologías dominantes dentro de un contexto social determinado.

En esta otra definición podemos analizar cosas muy diferentes;

La educación debía emanciparse del principio de aceptación de las condiciones sociales existentes como norma fundamental, exigiendo a los individuos su subordinación.

(36) Cirigliano, G. Filosofía de la Educación. Humanitas, Buenos Aires, 1973, pág. 34.

La pedagogía verdadera debe partir del concepto de la unidad dialéctica del hombre con su mundo, la unidad dialéctica de los factores objetivos y subjetivos del proceso de progreso.

La educación debe ser un proceso real y concreto del desarrollo del hombre como elemento que participa activamente en la edificación de la vida colectiva, justamente estructurada. (37).

Para Marx y Engels, lo fundamental en la educación burguesa es, precisamente, embotar la actitud crítica-creadora ante la realidad, inculcar un "...saludable contentamiento por nuestro destino terrenal..." "...enseñar la resignación, el acomodamiento y la adaptación . (38).

La educación basada en una concepción dialéctica nada tiene que ver con la programación o la adaptación del individuo; está basada en la idea del hombre como producto de la educación y de la lucha de clases que se manifiesta en su interior. Es dinámica, transformadora, no solo del hombre mismo sino también de sus propias circunstancias.

En cada una de estas concepciones la educación cumple una tarea dentro de un aparato cultural y social, esa función está determinada ideológicamente por la concepción filosófica que caracteriza el modo de ser y de actuar de los grupos sociales que dominan.

(37) Suchodolski, Bogdan. Tratado de pedagogía. Ed. Península, Barcelona, 1973, pág. 14.

(38) Citado por G. Bastischev en el artículo titulado "Carácter activo de la educación", publicación mimeo. Fac. de Educación, U.de A.S.F.

Nadie hasta ahora ha negado, la importancia de la educación como base y elemento fundamental de progreso humano. Que se cuestione su forma de operar, su institucionalización o no (caso I. Ilich, y E. Reimer) es algo distinto.

El valor de la educación es algo incuestionable, como necesaria en las sociedades modernas para el desarrollo de sus estructuras. El progreso de la civilización exige cada día una mayor preparación:

La preparación de los hombres para la vida en una sociedad moderna significa a la vez educarlos para que sean capaces de convivir y cooperar en las labores de muchos otros sectores. La civilización moderna se asienta hoy más que nunca en las formas colectivas de trabajo y de actividad humana.(39).

La defensa de la educación debe entenderse en un marco racional y social que responda a las necesidades individuales y sociales. A medida que muestre intenciones contrarias, ya sean egoístas, individualistas, de sentido lucrativo, etc., deben impugnarse, rechazarse y develar críticamente sus objetivos y su papel ideológico.

Por esta razón en el mundo de hoy, la educación debe aportar una formación política de las masas que garantice su progreso en la lucha contra la opresión. Crear condiciones de estudio y de trabajo que lleven a un cono-

(39) suchodolski, B. Obra Citada, pág. 14.

cimiento de la contradicción principal y secundaria en la sociedad. La forma de manifestación de las segundas y el papel que desempeñan al interior del aparato escolar.

Por otra parte agrega Suchodolski, la educación del hombre en relación con el nivel de la civilización actual abarca igualmente los problemas del estilo individual de vida, los aspectos de la satisfacción interna, de la felicidad personal y la confianza en la vida.

La contradicción interna del aparato educativo se ¿xa dado en todas las formas ideológicas que han caracterizado las distintas organizaciones sociales y relaciones de producción en unas con mayor o menor intensidad, según su forma social.

Las dos concepciones antagónicas, o las dos filosofías de la educación se han estructurado con base en la contradicción fundamental engendrada por dos sistemas opuestos. Esto ya quedó demostrado en filosofía. En educación se palpa con permanente actualidad el enfrentamiento, la contradicción y la continua lucha ideológica de un sistema frente a otro, como reflejo de la lucha de clases y la lucha ideológica, desarrollada entre la burguesía y el proletariado o entre el capitalismo y el socialismo.

En cualquiera de los dos sentidos la inquietud será la de formularse la pre-

gunta o de saber en qué condiciones los hombres serán capaces de conseguir el dominio del mundo que están creando o destruyendo.

La posición hegeliana serviría de marco a la primera alternativa, del concepto generalizado de la educación como demostración de los valores perennes' abstraída de la realidad social, olvida el "aquí y el "ahora" de los hombres, al convertirlos en esclavos serviles de un mundo que están llamados a dominar.

La segunda posición sitúa al hombre dentro de un criterio más real: La adaptación del hombre a las circunstancias, ejerciendo su acción práctica para transformarlas.

La tarea de educar a los hombres, observa Suchodolski, "es mucho más ambiciosa, ya que se trata de prepararlos para que sean capaces de asumir una actividad social, valiosa y fecunda a través del desarrollo multifacético de su personalidad".(40).

Esta primera contradicción ha de ser superada en la medida en que los factores objetivos reemplacen a los factores subjetivos en el proceso de desarrollo de la humanidad, lo cual no significa que el mundo objetivo sea

(40} Suchodolski, B. Obra Citada, pág. 27.

una instancia infalible a la cual los hombres deben estar absolutamente subordinados. La integración dialéctica de los factores subjetivos y objetivos es necesaria.

En este punto la conclusión de Suchodolski pueda servirnos en la elaboración conceptual y en el desarrollo final de los factores subjetivos y objetivos en la formación del hombre:

El desarrollo histórico de la civilización no puede interpretarse ni en un sentido exclusivamente objetivo ni en un sentido exclusivamente subjetivo al tratarse de un proceso que se opera tanto en la esfera objetiva de las instituciones, las estructuras sociales y las normas legales como en la esfera subjetiva de las opiniones y experiencias de los hombres, sus aspiraciones y valoraciones.

En ambas esferas se libra la lucha de lo nuevo contra lo viejo, en ambas esferas se dirime el problema del progreso.

Esta interdependencia dialéctica es la que caracteriza precisamente el proceso de desarrollo de la civilización y el desarrollo histórico del hombre.

El mundo objetivo del hombre esté condicionado por el trabajo humano, las aspiraciones sociales, etc., pero a su vez, el mundo subjetivo del hombre está condicionado por factores "externos" como los modos de producción, la lucha de clases, la organización social, etc. (41).

La aplicación en la práctica de un objetivismo pedagógico puede llevar a consecuencias bastante desafortunadas, como la de concebir el mundo estáticamente, que buscaría a través de la educación adaptar al individuo a un mundo ya acabado, frustrando para él, el desarrollo de sus capacidades

(41) Suchodolski, B. Obra Citad, pág. 34.

dentro de una realidad concreta.

Una nueva visión de los problemas se hace necesaria en nuestra época.

Lo que se ha denominado colectivismo e individualismo es otra forma, sin duda, de designar el problema en la época capitalista.

Cuando la realidad social y el hombre dejan de ser una antítesis, cuando en los dos términos se establece una equivalencia, la actividad del individuo puede encontrar dentro de la realidad social su vía natural de desarrollo, a la vez que las necesidades sociales pueden satisfacerse gracias a las motivaciones individuales. Nuevamente aparece Suchodolski, con palabras muy claras a este respecto:

La educación debe asumir una función mucho más difícil pero mucho más justa: debe inculcar la convicción de que la vida personal sólo adquiere valor y plenitud en la medida en que el hombre participa activamente en la edificación de una auténtica vida social fortalecida con las motivaciones de la acción individual. (42)

Sólo superando ese dualismo lograremos encontrar el verdadero sentido de la definición propuesta al principio; sólo así, la educación llegará a ser un proceso real y concreto del desarrollo del hombre como elemento que participa activamente en la edificación de la vida colectiva justamente estructu-

(42) Suchodolski, B. Obra Citada, pág. 51.

rada.

Valiosas para la ocasión me han parecido estas palabras geniales de Marx:

No es el hombre el que crea en este mundo, sino que lo crean a él; no es el quien piensa, sino que para el se piensan diversas obligaciones, diversos sistemas perfectamente organizados.

Inventan, incluso, si hace falta.. .al hombre mismo.. .(42).

La educación ha de mantener esa lucha permanente, donde el hombre encuentre su propio destino y el de la sociedad que él va creando con su esfuerzo.

Si la educación es un instrumento en manos de las clases dominantes que lucha por privilegiar sus intereses y formar los hombres a su imagen y semejanza (ideología dominante), los hombres deben apoyarse para su formación, en una concepción pedagógica científica, basada en la realidad, enmarcada en una filosofía que reivindique la supresión de las relaciones que denigran y perjudican a los hombres.

(42) Citado por G.f. Bastischev, en el artículo 'carácter activo de la educación', pág. 161.

CAPITULO IV

EDUCACION Y LUCHA DE CLASES

Una vez aclarado el significado de la contradicción en filosofía, es necesario ahora, situarnos en el plano de la realidad social, es decir, en el terreno de las clases sociales y sus estructuras.

La contradicción que existe en la sociedad de clases se manifiesta y se expresa a partir de la existencia de la lucha de clases, a partir de los intereses económicos, políticos e ideológicos que mueven las dos clases que están determinadas por el modo de ser de la contradicción fundamental.

En lo anterior no hay que olvidar que es la lucha de clases la que determina e impulsa la modificación de los aparatos, y como diría Marx cuando plantea la existencia de las clases sociales a partir de la lucha de clases: 'La lucha de clases es el motor de la historia' (43).

En estos planteamientos previos, realizados a partir de la lucha de clases, de la contradicción social, se va a situar posteriormente, el problema de la educación y la contradicción. Es necesario pues, entrar a presentar en

(43) Citado por Poulantzas, Nicos en Las clases sociales en el capitalismo actual. S. XXI, Madrid. 1976, pág. 27

sus textos básicos este tema, antes de los análisis respectivos

Ya Marx y Engels expresaban en El Manifiesto palabras que ilustran y guían toda esta problemática.(44).

La historia de todas las sociedades hasta nuestro» días es la historia de la lucha de clases.

Hombres libres y esclavos, patricios y plebeyos, señores y ciervos, maestros y oficiales, en una palabra: opresores y oprimidos se enfrentaron siempre, mantuvieron una lucha constante, velada unas veces, y otras franca y abierta; lucha que terminó siempre con la transformación revolucionaria de toda la sociedad o el hundimiento de las clases en pugna.

Y más adelante afirman:

La moderna sociedad burguesa que ha salido de entre las ruinas de la sociedad feudal, no ha abolido las contradicciones de clase. Únicamente ha sustituido las viejas formas de lucha por otras nuevas.

Nuestra época, la época de la burguesía, se distingue, sin embargo, por haber simplificado las contradicciones de clase.

Toda la sociedad va dividiéndose, cada vez más en dos grandes campos enemigos, en dos grandes' clases, que se enfrentan directamente: la burguesía y el proletariado.

De acuerdo con lo anterior, vemos como la existencia de clases en la sociedad va unida a determinadas formas históricas del desarrollo de la producción.

Así, la división de la sociedad en clases tiene su base objetiva: la relación

(44) Marx, C. y Engels. F. Obras escogidas. Tomo I. Ed. Progreso, Moscú, 1971, págs. 19-20

reai con los medios de producción y la distribución social de la misma.

Además, la base objetiva es la que determina otros aspectos de la vida de la sociedad humana.

De lo anterior depende la organización del trabajo y la función que cumplen las clases en su organización y división.

Todos los rasgos y características de la división de la sociedad en clases« han sido sintetizados por Lenin en su trabajo "Una gran iniciativa", citado por Konstantinov. (45).

Las clases son grandes grupos de hombres que se diferencian entre sí por el lugar que ocupan en determinado sistema histórico de producción social, por las relaciones que mantienen con los medios de producción (relaciones en gran parte establecidas y formalizadas en leyes), por la función que cumplen en la organización social del trabajo, y, en consecuencia, por el modo y la proporción en que perciben la parte de riqueza social de que disponen. Las clases son grupos humanos, uno de los cuales puede apropiarse el trabajo de otros gracias al lugar diferente que ocupa en determinado régimen económico» social.

El rasgo más importante de los enumerado es el de las relaciones con respecto a los medios de producción.

La división en clases se basa en el régimen económico de la sociedad, pero se expresa así mismo en su régimen político y en su vida espiritual.

(45) Konstantinov, F.V. Obra Citada, pág. 453.

Las relaciones entre las clases, así como la lucha entre ellas, expresa la contradicción fundamental del modo de producción correspondiente y la sociedad en su conjunto.

La lucha de las clases antagónicas es inconciliable. Dimana de la contraposición cardinal, del lugar económico que ocupan en la sociedad y es la fuente del desarrollo de la sociedad.

in lucha de clases no habría progreso social, entendido como movimiento progresivo en la medida en que se supera el antagonismo. En la sociedad de clases existen clases fundamentales y no fundamentales, así lo afirma V. Afanasiev:

Son clases fundamentales las que están ligadas con el medio de producción dominante en la sociedad dada. En la sociedad de clases antagónicas son fundamentales las poseedoras de los medios de producción y la oprimida, opuesta a ella. Esclavos y esclavistas, en la sociedad esclavista: campesinos y señores feudales (terratenientes) en la feudal; proletarios y burgueses, en la capitalista: tales son las clases fundamentales en las sociedades antagónicas.(46).

Además de las fundamentales antagónicas hay también clases que no son fundamentales o clases secundarias. Por ejemplo en los países capitalistas con vesti-

(46) Afanasiev, V.G., Obra Citada, pág- 289

gios feudales, existen los terrateniente- emparentados con la burguesía. Hay numerosas capas de la pequeña burguesía, pequeños campesinos, artesanos, profesiones comerciantes, trabajadores intelectuales representantes de las profesiones liberales (médicos, abogados, ingenieros, profesores, etc.), que por su situación ocupan una posición intermedia entre la burguesía y el proletariado.

A. La lucha de clases.

Las clases fundamentales de la sociedad capitalista, como se sabe, son la burguesía y el proletariado. Cada una encarna intereses diferentes como portadores de una concepción del mundo.

En este sentido Konstantinov escribe:

Los intereses vitales de las clases determinan la relación que estas guardan con el modo de producción dominante, con el régimen político y social existente. En última instancia, las clases luchan entre sí franca o veladamente para conservar o destruir el régimen vigente y el modo de producción que le sirve de base.

Y más adelante agrega el mismo autor citando a Marx y Engels:

Todas las luchas históricas, aunque se desarrollen en un terreno ideológico cualquiera, no son, en realidad, más que la expresión más o menos clara de luchas entre clases sociales, y que la existencia, y por tanto también los choques de estas clases, están condicionados, a su vez, por el grado de desarrollo de su situación e-

conómica, por el modo de su producción y de su cambio, condicionado por ésta.(47).

Conforme se va desarrollando el capitalismo, se desarrolla también el proletariado, lo cual va creando las formas de lucha entre estas clases •

Existen tres formas fundamentales de lucha de clases del proletariado: la económica, la política y la ideológica.

Nicos Poulantzas, sostiene que a cada estructura regional del modo de producción, corresponde un tipo específico de relaciones sociales: (48).

Estructura económica // relaciones sociales de producción

Estructura ideológica // relaciones sociales ideológicas

Estructura política // relaciones sociales políticas

Los efectos: de clase en cada uno de estos niveles» es el resultado de la contradicción que tiene como fea e lo económico, lo ideológico y lo político.

(47) Konstantinov, F.V., Obra Citada, pág. 462-463.

(48) Poulantzas N., en Harnecker M. y Poulantzas N. Lucha de clases. Poder político-estado. Ed. Rojo, Bogotá, 1972, pág. i51

La no correspondencia en sus intereses es producida por la contradicción manifiesta la cual tiene efectos diferentes en los grupos.

Veamos a manera de ejemplo:

Grupo A (burguesía)	Grupo B (proletariado)	Contradicción (efectos)
Propiedad y posesión efectiva de todos los medios de producción.	No propiedad al posesión de medios de producción.	Para producir, el grupo A no necesita trabajar; el grupo B debe ~ trabajar para el grupo A.

Los efectos en lo económico, como pueden deducirse, produce la relación proletario-no proletario, dominante-dominado, explotador-explotado. La contradicción, ana efectos, está dada a causa de la relación inicial: burguesía-proletariado.

Ahora bien, la lucha de clases, en lo político e ideológico se materializa a través de las diferentes formas políticas e ideológicas.

La clase social en una formación social capitalista, que ejerce y mantiene el dominio económico; conserva, ejerce y mantiene en consecuencia el poder político. La política surge como necesidad de reproducir las condiciones de explotación. Como dice claramente Marta Barnecker, refiriéndose al trabajo de Poulantzas en Política y cia -

fe es sociales

Por lo tanto, la posición específica *me* la burguesía ocupa cada vez en la estructura de clases, es lo que determina el carácter que adquirirá su intervención a nivel político. (49)

El objetivo inmediato de la lucha económica consiste en defender los intereses diarios de los trabajadores: la elevación del salario, la reducción de la jornada de trabajo, el mejoramiento de las condiciones en que trabajan, etc. Esta lucha siendo de gran importancia no puede por sí sola emancipar a los obreros de la explotación, de la miseria y de la inseguridad. Esta lucha adquiere su importancia cuando se convierte en lucha política que es una forma más elevada de la lucha de clase?

En el "Manifiesto del Partido Comunista", Marx y Engels escribieron:

"Toda lucha de clases es una lucha política".

La burguesía a nivel político necesita y emplea el poder del Estado para mantener y prolongar a través del poder, las formas de dominación. La contradicción aflora en esta parte como consecuencia de la dominación económica. Ella se manifiesta cuando el proletariado lucha por

(49) Harnecker, M. Poulantzas N. # Obra Citada., pág. 30.

mejorar su situación material cuando lucha por reivindicaciones económicas, políticas, y sociales, cuando lucha por instaurar su propio poder a través de la superación de las contradicciones de clase, cuando cuenta con una verdadera organización política de partido para enfrentar al régimen burgués.

La función ideológica de reproducción de las condiciones de producción y de dominación económica fueron señaladas claramente por Althusser: La ideología está entonces destinada por encima de todo a asegurar la explotación económica de la dominación de una clase sobre las demás (50). Aunque Althusser no lo señala en la cita anterior, debe entenderse que se hace referencia a la ideología dominante.

En otras palabras podríamos expresarlo: Las relaciones sociales se presentan como materiales e ideológicas, las últimas sólo constituyen la superestructura de las primeras. Las relaciones materiales son primarias, determinantes; en cambio las relaciones ideológicas reflejan las materiales, derivan de ellas. Esto, retomando lo que ya se ha dicho en otra parte. Las relaciones sociales de producción son determinantes en la relación infraestructura-superestructura.

(50) Althusser, Louis. Polémica Althusser-Garaudy. Pág. 39. subr. texto.

La contradicción educativa está enraizada en las relaciones materiales e ideológicas, es decir, en la infra y en la superestructura. No hay que olvidar que la base material y el nivel ideológico se interrelacionan y se condicionan mutuamente.

En el nivel ideológico, la ideología de la clase dominante tiende a defender el orden social, que no es reino el orden que ella ha establecido para reproducir su dominación. En este punto, es bueno comenzar a denotar la función de los aparatos?? ideológicos, en cuya tarea precisa, Poulantzas los describe bastante bien:

Los aparatos ideológicos, así como no crean la ideología, tampoco son los factores primeros o exhaustivos de reproducción de las relaciones de dominación/subordinación ideológica. Los aparatos ideológicos no hacen más que elaborar e inculcar (materializar) la ideología dominante.(51).

El análisis anterior también es válido en el caso de aplicarse a la clase obrera. Cómo se genera la ideología proletaria? Poulantzas continúa un poco más adelante:

Así como no son los aparatos ideológicos de Estado los que crean la ideología dominante, tampoco los aparatos revolucionarios -el partido- de la clase obrera crean la ideología proletaria: la elaboran y la sistematizan, produciendo la teoría revolucionaria.(52).

(51) Poulantzas, W. I. as clases sociales en el capitalismo actual, pág. 31

(52) Poulantzas, M. Obra Citada, pág. 31

Hay que recordar, en este punto, el gran valor que para Poulantzas tiene el aparato económico. Es ahí en mi concepto donde se conforma esa base real y la razón de ser de todos los aparatos de estado. Así, en forma clara expresa:

Pero» además de los aparatos de Estado, se encuentra igualmente el aparato económico en el sentido más estricto, la empresa" o la "fábrica", que, como centro de apropiación de la naturaleza, materializa y encarna las relaciones politico-ideológica«.(53).

El problema de la ideología no es tarea exclusiva de un solo aparato, es tarea de interrelación. Lo mismo ocurre en el surgimiento. Así, frente a la ideología de la clase dominante, aparece la ideología de la clase proletaria. Esta se propone emancipar a los obreros de los ideas y prejuicios burgueses, e inculcar la ideología socialista a las masas proletarias. La lucha de la ideología proletaria contra la ideología de la burguesía se presenta en la medida en que la primera toma conciencia de sus intereses de clase. En teoría revolucionaria no puede haber movimiento revolucionario". Para que esta lucha se dé, se necesita de una teoría revolucionaria que encarne los intereses de las clases y las circunstancias concretas que las condicionan.

El interés de clase no lo determina la conciencia de clase, sino la po-

sición que una clase dada ocupa dentro del sistema de producción social y sus relaciones en conjunto.

La burguesía lucha por perpetuar el sistema capitalista. Los proletarios como carentes de medios de producción y al sufrir la explotación capitalista están interesados en su destrucción y edificación de una nueva sociedad.

B. Educación y lucha de clases

Aníbal Ponce ha demostrado que históricamente en las luchas de clases,

La educación es el procedimiento mediante el cual las clases dominantes preparan en la mentalidad y la conducta de los niños las condiciones fundamentales de su propia existencia.⁽⁵⁴⁾

Y más adelante retomando a Marx afirma:

La clase que domina materialmente es también la que domina con su moral, su educación y sus ideas. Ninguna reforma pedagógica fundamental puede imponerse con anterioridad al triunfo de la clase revolucionaria que la reclama, y alguna vez parece que no es así, es porque la palabra de los teóricos oculta a sabiendas, o no, las exigencias de la clase que representan.⁽⁵⁵⁾

⁽⁵⁴⁾ Ponce, Aníbal. Educación y lucha de clases. Ed. La Pulga, Medellín, 1974, pág. 213.

⁽⁵⁵⁾ Ponce, Aníbal. Obra Citada, pág. 244.

La clase eme tiene a su disposición los medios de la pi*oducción material dispone también por la misma razón de los medios de producción espiritual. Además, en virtud de las condiciones de vida de las clases explotadas éstas asimilan las ideas económicas, políticas dominantes.

A este respecto Gerard tendel comenta:

Toda ideología tiene su origen en la existencia social. En la explotación económica, el trabajador adquiere conciencia de eue se le explota (la plusvalía), de que el producto de su trabajo se le ejs capa, de que se burlan de él con bonitas palabras (ideología áocrd nante) y de que, en definitiva, está forjándose sus propias cade - ñas al contribuir a una producción que acentuará cada vez más el dominio del capital.(56).

En este punto, el aparato escolar desempeña su papel de primer or - den, tiene como función entre otras, mistificar la ideología para prjs sentarla inofensiva y llena de inocencia. Esa es la función que es necesario desmistificar, presentándolo en toda la magnitud de su compromiso. A este respecto Alain Badiou en su trabajo titulado iste- ma Escolar y Lucha de C iases afirma:

Es que el sistema escolar en su conjunto no es una Institución colocada por encima de las clases ni lleva las funciones democráti-

Tsll Vendel, G. y Vogt, Ch. El manifiesto de la educación. Ed. .XXI, Madrid, 1975, pág. 133.

cas generales de la transformación del saber; sino que, por el contrario, es el teatro y el lugar de la lucha de clase como cualquier otra Institución

La escuela no es una institución aparte del poder político, ni solana en te mantiene relaciones de exterioridad con este poder. En realidad está al nivel de lo que es esencial: la relación de clases, la dominación de la clase burguesa y se debe considerar además, al sistema escolar como una parte integrante del aparato del Estado que llena funciones particulares en el seno de este aparato.

La lucha de clases que había planteado a nivel ideológico, se torna ahora, lucha entre adversarios reales a través del aparato escolar. Ya lo formulaba claramente Louis Althusser, para demostrar la función de la lucha ideológica: el aparato escolar es de hecho el aparato ideológico de Estado dominante en las formaciones sociales capitalistas ...

.. .Un aparato ideológico de Estado desempeña en forma muy precisa el papel dominante, aunque no se ponga tanto cuidado a su música: aunque sea mucho más silencioso e trata de la escuela. (57).

(57) Althusser, Louis. Ideología y Aparatos Ideológicos de Estado. Ed. Pepe. Medellín, 1970, pag. 45-46.

Como puede apreciarse este punto de vista es un poco exagerado. No debe interpretarse acá en forma exclusivista el papel de la escuela como la única institución formadora y transmisora de la ideología. En las formaciones capitalistas el papel ideológico del aparato escolar es de primerísima importancia, pero no el único ni el principal.

Nicos Poulantzas al referirse a la obra La Escuela Capitalista, afirma de sus autores lo que en mi concepto le ocurrió a Althusser

Han sido conducidos a aventurar la proposición de que el aparato escolar constituye el aparato ideológico de Estado dominante, desde el punto de vista de la reproducción-distribución-calificación de los agentes, en el modo de producción capitalista. Y a renglón seguido aclara su posición en forma definitiva: Y bien el aparato escolar es, en Francia, el aparato dominante para la pequeña burguesía, no lo es, ni en Francia ni en los demás países capitalistas, para la clase obrera. (58).

Mucho menos, podrá aplicarse esto al caso colombiano, donde casi un 50% no tiene acceso real a la educación, como se expresa un poco más adelante.

(58) Poulantzas, Nicos. Las clases sociales en el capitalismo actual
pág. 250-251.

A. Badiou agregaría en su análisis:

Estos aparatos encolares están encargados de responder de manera permanente a una necesidad fundamental inherente a la sociedad capitalista: asegurar la reproducción de la calificación de la fuerza de trabajo como es exigida en tal o cual momento de la historia de la producción económica.

Y más adelante agrega ampliando su concepto anterior:

Es por esta razón que la Escuela tiene una segunda función, inseparable de la primera. La escuela es también, y al mismo tiempo, el aparato por el cual se sostiene la dominación ideológica de la burguesía: estas dos funciones van a la par, y hace que el desarrollo de la primera implique el desarrollo de la segunda.

El aparato encolar como el teatro de la lucha de clases de la sociedad está llamado a ser por esta razón el centro focal de la lucha ideológica. Esto es lo que debe caracterizar el enfrentamiento de la ideología dominante con la ideología dominada dentro de la estructura social capitalista.

Ch. Baudelot y V. Establet han realizado un valioso trabajo a este respecto, en su obra "La Escuela Capitalista", allí aparecen en diferentes partes de este libro sus apreciaciones del caso francés, el cual en muchos de sus aspectos, puede asimilarse o hacerse extensivo a otros niveles teóricos. Es allí donde los autores plantean, sin llegar a un análisis definitivo:

Hay que considerar esta lucha de clases ideológica como una lucha en la que uno de los adversarios, en este caso la burguesía, tiene la iniciativa, pero no podría describirse correctamente sin tomar en cuenta a su adversario directo. (59).

La contradicción principal se manifiesta a través de la burguesía y el proletariado y existe por fuera de la escuela, pero a la vez se reproduce y se mantiene a través del aparato escolar.

En uno de los capítulos finales de la obra mencionada los autores vuelven a referirse en forma clara, cuando hablan del Aparato escolar y la reproducción de las relaciones sociales de producción .

La contradicción principal existe brutalmente fuera del colegio bajo la forma de una lucha que enfrenta a la burguesía con el proletariado, se anuda en las relaciones, que son relaciones de explotación. Como aparato ideológico del Estado, la Escuela, es un instrumento de éste en la lucha ideológica de clases, en donde dicho Estado burgués persigue objetivos exteriores a la escuela.

La lucha ideológica librada por el Estado burgués en la escuela apunta a la ideología del proletariado que existe fuera de la Escuela en las masas obreras y sus organizaciones.

La ideología del proletariado no se presenta en persona dentro de la escuela sino solamente bajo la forma de algunos de sus efectos que se manifiestan como resistencias, se apunta contra ella, en el horizonte como las prácticas de inculcación ideológica, burguesa y pequero-burguesa.(60).

(59) Baudelot, Ch. y Establet, R. La Escuela Capitalista. Ed. XXI. Buenos Aires, 1975, pág. 158. subrayado en el texto.

(60) Baudelot y Establet, (obra Citada, pág. 249. subrayado en el texto.

El aparato escolar se ha convertido en el lugar donde se manipula la conciencia y se somete a los intereses de clase de la ideología dominante a las personas que se encuentran en cada nivel o grado educativo. Esto ocurre en esta o aquella institución, ya sea oficial o privada, ya no distinga en cada una de ellas la clase de alumnos que ingresan. Es decir, el estrato social de clase del cual provienen y los intereses y objetivos que en cada una de estas instituciones se manejan. Así, la división que existe en las clases sociales se manifiesta, se hace patente en el sistema escolar y en las formas mediante las que éste adquiere para su funcionamiento ideológico. En el aparato escolar se educan o se forman o no se educan en definitiva los que ingresan parcial o totalmente o los que nunca llegan al sistema educativo.

Se forma al hijo del obrero, se educa al hijo del burgués. Cada uno para que a través de su práctica social manifieste lo que es y desea ser de acuerdo con su clase; aunque ya cada uno lo era sin manifestarlo. Pues cada uno de ellos era proletario o burgués antes de ingresar a la escuela.

Ocurre entonces que el obrero, el proletario seguirá siendo en forma natural y sin resistencia lo que siempre ha sido: un explotado.

El burgués, como miembro de la clase dominante seguirá siendo en forma natural y por "costumbre" lo que ha sido: un explotador.

Filangeri, citado por A. Ponce afirmaba a este respecto:

Es necesario educar a cada individuo según las circunstancias y su destino; el agricultor, el herrero, etc., no necesitan más que una instrucción fácil y breve para adquirir aquellas nociones que son necesarias para regular su conducta civil y asegurar los progresos de su arte.

Y más adelante hablando de lo que decía Pestalozzi

Pestalozzi el paisano conservador y tímido no quería nada de cambios y revueltas, admitía tantos hombres y tantas educaciones como clases existían, y puesto que el orden social ha sido creado por Dios, el hijo del aldeano debe ser aldeano, y el hijo del comerciante, comerciante.(61).

Esta lucha, esta contradicción se presenta o se oculta en el aparato escolar entre aquellos que en una u otra forma, en desigualdad de condiciones, tienen oportunidad de acceso a la escuela.

Pero aún, hay otros a quienes ni siquiera se les da esa oportunidad, el sistema les niega la posibilidad de formarse para lo que han sido y serán.

Simplemente se dejan abandonados en la ignorancia". No se les

(81) Ponce, Aníbal, Obra Citada., pág. 204-205.

inculca en el aula la ideológica de la clase dominante, su situación de clase ya ha realizado en el campo o en la ciudad la tarea de su enseñanza. La naturaleza en forma "espontánea o el "medio ambiente ha transmitido todo aquello que para los que logran' ingresar al sistema educativo "formal , se vuelve un proceso sistemático con todos los poderes del aparato ideológico de Estado. Cabe decir, en este caso, que hay sistemas que no preparan ni siquiera medianamente al individuo para una mayor producción. Esta situación no solamente refleja el caso colombiano sino el de todos los países latinoamericanos, que como países dependientes, son explotados dentro de un marco neocapitalista de relaciones dominantes.

Por otra parte, la escuela, según P. Bourdieu y J. C. Passeron, no produce una diferencia específica sino que se limita a reproducir, o bien a perpetuar desigualdades sociales que ya existían. La expresión la escuela favorece a los favorecidos y desfavorece a los desfavorecidos , como punto de partida para la discusión de la no unicidad de la escuela, ha sido muy importante dentro de esta temática, e plantea acá algo que posteriormente se irá dilucidando: en este aspecto o forma de planteamiento se revelan las desigualdades pero no las contradicciones que es lo esencial.

Es un hecho que en nuestro medio la educación está desigualmente repartida, como lo afirma Nelson Farina, refiriéndose a un trabajo de M. Urrutia, vocero de la planeación oficial de Colombia:

Se podría distinguir una educación para la burguesía, otra para los sectores medios urbanos y otra, que en muchos casos se confunde con la ausencia de una educación formal de más de dos años, para la población urbana llamada marginal y para la población campesina. (62).

La escuela, como aparato ideológico de estado no crea la división de clases, pero contribuye con su función a mantener la división y a su reproducción ampliada, y además de la reproducción de la ideología, la escuela contribuye a reproducir la fuerza de trabajo es porque detrás de ella hay una base que sustenta a lo demás: las relaciones de producción. Por eso, aunque la contradicción ideológica se manifiesta en primera instancia en el aparato escolar, no significa que allí tenga su origen ni allí exclusivamente se reproduzca.

La contradicción en la educación se manifiesta en primera instancia y en forma fundamental en la lucha de clases que se da al interior del sistema escolar como un reflejo de la lucha de clases en la sociedad.

(62) Fariña, Nelson. Crítica de la ideología educativa en Colombia. He - vista Ideología y Sociedad. Vol. XII, No. 13, Enero-Marzo 1.975, pág. 30.

La reproducción de las relaciones sociales de producción, la transmisión e inculcación de la ideología de la clase dominante y su imposición como tal a través del aparato escolar, reviste una forma dialéctica de desarrollo, así lo sostienen Baudelot y Establet, "ya que es un hecho innegable que en este combate, la burguesía, pese a todo, sigue teniendo la iniciativa" .(83).

La lucha al interior del aparato escolar se presenta y es positiva en la medida que se estudie y se obtenga conciencia de la realidad, se organicen las masas, se de una correcta dirección, donde, además, se logren condiciones favorables por quienes en un momento determinado, ya sea como maestros y estudiantes, posibiliten el desarrollo del conocimiento crítico y científico de la realidad.

Mientras esto no ocurra, en la escuela no sucede nada, a lo mejor no sucederá por mucho tiempo. La ideología dominante ha logrado enraizarse de tal forma que no solamente cumple su objetivo de dominación sino que además oculta, cubre con un manto de complicidad silenciosa las contradicciones que la misma sociedad mantiene.

En este aspecto la ideología proletaria no alcanza ni a rechazar, ni

a impugnar, ni a crear resistencia electiva a las formas de inculcación ideológica.

De una manera Rencilla pero contundente lo expresa Gustavo F.J.

Cirigliano:

La escuela sirve para hacernos tolerables las contradicciones de la sociedad como todo ritual. Mientras mata la imaginación la exalta. (84).

El dominio burgués, la iniciativa, en las formaciones capitalistas, los mecanismos para mantener y prolongar la dominación ideológicas se fortalece cada vez que es necesario, con el poder económico y con el poder político. La ideología se reproduce, se inculca voluntariamente o a la fuerza en forma violenta cuando se hace necesario. Pero ésta no es una sin salida, para quienes quieren transformar el actual estado de cosas. Baudelot y Establet, expresaban del caso francés , que es, guardadas las proporciones, medianamente diferente al nuestro:

La burguesía domina en el aparato escolar y a través del aparato escolar: se trata de un hecho comprobado; esto no significa sin embargo, que esa dominación salga completamente terminada de su cabeza. Puede decirse que explota la situación (la contradic-

(84) Cirigliano G, Forcade H. Ilich, I. Juicio a la Escuela. Ed. Humanitas, Buenos Aires, 1973, pág. 84.

ción fundamental de nuestra sociedad entre la burguesía y el proletariado): en esta situación se incluye la conciencia de clase espontánea del proletariado. (65).

No todo lo que logra la ideología se hace a través del aparato escolar. Existen otros medios de gran importancia en la sociedad burguesa. Otros aparatos, conjuntamente con el anterior, materializan en la práctica este dominio ideológico; tales son el aparato familiar, el religioso, el jurídico, militar, los sindicatos, cooperativas y muchos más. En nuestro medio la burguesía mantiene una situación de privilegio, domina y dispone de los medios y mecanismos apropiados para su dominación.

La explosión de la contradicción a nivel de la escuela tendrá que ser una consecuencia de la explosión de la contradicción a nivel de la sociedad. Sólo a partir del examen de este punto de vista, cada cual podrá elaborar una buena respuesta.

En el caso colombiano y latinoamericano en general, la división de clases en burguesía, pequeña y mediana burguesía y proletariado, ha hecho más difícil la explosión de la contradicción. Esto no quiere decir que la contradicción exista por la división de la sociedad

(65) Baudelot y Establet, *Obra Citada*, pág. 171.

en clases, sino al contrario, ellas existen por la contradicción que se origina a partir de la producción misma. Lo anterior, por que la pequeña y mediana burguesía en estos países, como en los países capitalistas entra a desempeñar un papel de amortiguador y apaciguador, que frena e impide la solución de la contradicción, exceptuando ligeramente en el caso nuestro y el latinoamericano, una parte de la pequeña burguesía intelectual.

Necesariamente el grado de formación y especialmente su función ideológica determinará el sentido, la orientación de una respuesta. La función de la cultura vendrá a ser la respuesta que el hombre da a todos sus problemas. En lo anterior es necesario analizar lo que se manifiesta como un doble aspecto de su formación cultural por una parte, una formación vertical que corresponde a la cultura de los dominantes y, de otro lado, en una horizontal que corresponde a su propia atmósfera cultural, la cual de este modo adquiere una atmósfera de cultura dominada.

P. Bourdieu y J.C. Passeron en un estudio titulado, La Enseñanza: sistema de Reproducción, se refieren así acerca del aspecto anterior:

Es la pequeña burguesía, clase de transición por antonomasia, la que con más fuerza se imbuye de los valores escolares, ya que la escuela promete colmar todas sus expectativas al mezclar los valores del éxito social con los del prestigio cultural.

En razón de lo anterior es válido también este otro párrafo de Eudlot y Establet:

El aparato escolar no es entonces únicamente un instrumento de explotación de la contradicción fundamental entre la burguesía y el proletariado, sino así mismo un instrumento importante para sacar partido de la contradicción secundaria que opone a la pequeña burguesía tanto a los capitalistas como a los proletarios, aunque para inclinar la balanza, en favor de la burguesía. (68).

La concepción de la educación como un canal de ascenso y la función de la pequeña burguesía como clase que tiene un mayor acceso a la educación que el proletariado, busca nivelarse por lo alto, satisfacer sus objetivos que a la postre sirven más a las clases dominantes que las dominadas, sin olvidar la reducida excepción, mencionada anteriormente.

En toda sociedad dividida en clases, la educación hace parte de la conciencia social y está determinada por los intereses de la clase que ejerce la dominación económica, política e ideológica.

El sistema educativo en cada sociedad corresponde a las contradicciones que se mueven dentro de ella. Es decir, el sistema educativo se desarrolla aún, con aspectos contradictorios en su interior.

Esto «e presenta fundamentalmente en la sociedad de clases, en donde, como hemos visto, la educación es un medio para mantener y al mismo tiempo esconder; contrario a aquel sistema que se ofrece como una forma para destruir o superar las contradicciones secundarias que puedan existir. La contradicción principal de la universidad ilustra la contradicción fundamental de la sociedad capitalista: desarrollar las fuerzas productivas perpetuando las relaciones de producción. Así, la formación de mano de obra calificada se posibilita con el desarrollo de las relaciones capitalistas de producción.

En nuestro sistema por ejemplo, la educación técnica no satisface una necesidad básica, y la universidad es una propagadora y cultivadora de ideologías y además, formadora de cuadros para la vida político-social para la dirección y administración burocrática -a través o no del estado- de los negocios de las clases dominantes. Y como es lógico, dentro de ambos aspectos, orejara específicamente a los hombres dedicados a asegurar la continuidad del sistema.

Existe un abismo entre las necesidades concretas del país y la preparación que se imparte {en términos de educación y contradicción), aunque este no es el problema fundamental. Como podemos ver, la educación divide de acuerdo con las diferentes posibilidades que ofrece y las que no ofrece.

Observemos el siguiente esquema:

Educación clásica tradicional	{	Universidad
	{	altamente capacitado
Educación técnica-vocacional	{	No universidad
	{	mediana capacitación
No educación	{	Trabajadores no calificados«
	{	todos los marginados

Podemos corroborar que en un país de estructura como la nuestra , la educación continúa dividiendo, precisamente por las contradicciones que encierra: vemos, por un lado, el avance y desarrollo industrial y por el otro, las insuficiencias de carácter socio político. La contradicción que se presenta entre la necesidad de acceso a la educación superior y la no correspondencia en asegurar trabajo >ara los

egresados; la contradicción entre los conocimientos estrechamente especializados y la demanda objetiva, y por último, la contradicción dada por el estado, el creciente costo de la educación y los limitados recursos disponibles.

En estas condiciones, puede anticiparse una afirmación; la contradicción no se resuelve dentro del aparato escolar, pues allí no se origina; solo la supresión de la contradicción fundamental del capitalismo, creará las bases reales para su progresiva superación.

CAPITULO V

IDEOLOGIA Y CONTRADICCION

Ya sabemos por Marx que la conciencia social (la ideología) es un reflejo del ser social de los hombres. La conciencia social es el conjunto de ideas, teorías y opiniones de los hombres, que reflejan su existencia social. En la Ideología Alemana está claramente expresado este concepto cuando leemos:

Los hombres son los productores de sus representaciones, de sus ideas, etc., pero los hombres reales y actuantes, tal y como se hallan condicionados por un determinado desarrollo de sus fuerzas productivas y por el intercambio que a él corresponde, hasta llegar a sus formaciones más amplias. La conciencia no puede ser nunca otra cosa que el ser consciente, y el ser de los hombres es su proceso de vida real. «y más adelante agrega.. No es la conciencia la que determina la vida, sino la vida la que determina la conciencia.(67).

Lo anterior más que caracterizar la ideología está caracterizando una concepción de la realidad, acorde con los hechos concretos, los cuales son determinados por las situaciones y condiciones sociales. Es contrario además, anticipándonos un poco, a la concepción de la ideología como sistema de ideas ' que engendra circunstancias ideales.

Talvez, en este sentido se expresan G. Hensel y C. Vogt quienes definen

(67) Marx, C. y Engels, F. La ideología Alemana. Ed. Grijalbo, Barcelona, 1972, pág. 26.

así la ideología:

Entendemos por ideología un sistema ideal engendrado por las circunstancias materiales de la existencia social de los individuos; un sistema ideal contradictorio cuyos elementos están en pugna (real o potencialmente) en la medida en que el modo de producción es de tipo capitalista. (68).

Es claro que la ideología es un conjunto de prácticas materiales, que reflejan modos de pensar e interpretar la realidad de acuerdo al sistema de relaciones sociales de producción.

A. Dos clases de ideologías

(En una sociedad dividida en clases hostiles) hay dos clases de ideologías :

1. Ideología de la clase explotadora, que predomina al ejercer el dominio económico y político.
2. Ideología de la clase explotada.

La primera, la ideología burguesa, está determinada por el sistema de relaciones de poder cotidianamente reproducidas por los aparatos ideológicos del estado burgués (A.I.E.).

(68) tendel G. y Vogt C. Obra Citada, pág. 24.

La segunda, la ideología proletaria, está determinada por el sistema de relaciones de poder planteadas por la lucha del proletariado y de otras clases dominadas, contra todas las formas de explotación y de dominación burguesa.

Baudelot y Establet conciben la ideología proletaria como el conjunto de ideas y de las prácticas en las que aquellas se realizan y que permiten al proletariado llevar a cabo una lucha de clase política para constituirse en clase dominante. (89).

En una sociedad escindida en clases, imperan las ideas de la clase dominante. Con frecuencia, las masas oprimidas, de espaldas a sus propios intereses, asimilan las ideas políticas, jurídicas y morales de la clase dominante, su concepción del mundo.

Lo primero ocurre porque la clase que tiene a su disposición los medios de la producción material dispone también por la misma razón, de los medios de producción espiritual; y, además, porque en virtud de toda la situación y de las contradicciones de vida de las clases explotadas se imponen, a la par que las relaciones económicas dominantes, las ideas, concepciones y opiniones que también dominan

(69) Baudelot y Establet. Obra Citada, pág. 160.

Aquí tengo en cuenta el punto de vista de Marx y Engels, quienes se expresaban así:

Las ideas de la clase dominante son las ideas dominantes en cada época; o dicho en otros términos, la clase que ejerce el poder material dominante en la sociedad es, al mismo tiempo, su poder espiritual dominante. La clase que tiene a su disposición los medios para la producción material dispone con ello, al mismo tiempo, de los medios para producción espiritual, lo que hace que se le sometan, al propio tiempo, por término medio, las ideas de quienes carecen de los medios necesarios para producir espiritualmente. Las ideas dominantes no son otra cosa que la expresión ideal de las relaciones materiales dominantes concebidas como ideas; por tanto, las relaciones que hacen de una determinada clase la clase dominante son también las que confieren el papel dominante a sus ideas.(70).

Para Louis Althusser, dentro de una visión diferente bastante cuestionada en críticas admitidas por él mismo, ha dicho:

La ideología es un sistema de representaciones que en todas las sociedades asegura la relación de los individuos con las tareas ; fijadas por la estructura del todo social. Este sistema no es un sistema de conocimiento. Por el contrario, es el sistema de ilusiones necesarias a los sujetos históricos.

Esta fue una de esas posiciones iniciales e ingenua, donde Althusser no situaba la ideología en el plano de la realidad social como producto de las condiciones materiales.

(70) Marx C. y Engels F. La ideología Alemana, pág. 50-51.

... En una sociedad clasista, la ideología recibe una función suplementaria: mantener a los individuos en las posiciones determinadas por la dominación de clase .

Y agrega: Las sociedades humanas secretan ideología como el elemento y la atmósfera indispensable a su respiración, a su vida históricas". (73).

Ampliando un poco más la - ideas, Althusser afirma en la obra anteriormente citada.

En la sociedad de clases, la ideología es una representación de lo real, pero necesariamente falseada dado que es necesariamente orientada y tendenciosa. Y es tendenciosa porque *u fin no es dar a los hombres el conocimiento objetivo del sistema social en que viven, sino una representación mistificada de e e sistema social, para mantenerlos en su lugar , en el sistema de explotación de clase.(72).

Hay que aclarar en este punto, como en muchos otros de Althusser, que el desconocimiento de lo real, dado por la relación ideología/realidad, aunque sea mistificadora no se identifica con la falsedad. Una cosa es mistificación de la realidad, otra la falsedad.

La ideología, que debe entenderse como la dominante, aparece pues , como la causa primaria que justifica las condiciones de existencia que mantiene a los individuos en «u lugar" para que soporten el estado que

(71) Althusser, Louis. Ideología y Aparatos Ideológicos de Estado. Ed. Oveja Negra, Medellín. 1970, pág 57

(72) Althusser, Louis. Obra citada. pág. 58. Subrayado por mí.

la división de clase les designa.

Per eso, a continuación, en otro aparte del mencionado autor, podemos ver, como la ideología cumple una función de cohesión, como medio de mantenimiento del orden social para explotadores y explotados, en diferentes momentos del desarrollo social:

La ideología (en una, sociedad de clases) está, pues, destinada ante todo a asegurar la dominación de una clase sobre otras y la explotación económica que le asegura su preminencia haciendo a los explotados aceptar como fundada en la voluntad de Dios "en la naturaleza" o en el "deber" moral, etc., su propia condición de explotados. Pero la ideología no es solamente un bello engaño inventado por los explotadores para mantener a raya a los explotados y engañarlos: es útil también a los individuos de la clase dominante, para aceptar como deseada por Dios, como fijada por la "naturaleza" o incluso como asignada por un "deber" moral, la dominación que ellos ejercen sobre los explotados; les es útil pues al mismo tiempo, y a ellos también, este lazo de cohesión social para comportarse como miembros de una clase. (73).

Ese lazo de cohesión social, esa noción de "cohesión social" como lo expresa Ranciere, responde a la fórmula expresada más arriba: "ligazón de los hombres entre sí en el conjunto de las formas de su existencia". (74).

(73) Althusser, Louis. La Filosofía como arma de la Revolución. Cuadernos P y P, Buenos Aires, 1972. pág. 54. Subrayado por mí.

(74) Ranciere, J. sobre la teoría de la ideología. Documento mimeografiado, pág. 3.

Se estará acaso olvidando el terreno real de la lucha de clases ?, cómo puede asegurarse que esa ligazón del todo social se mantenga por encima de la lucha de clases?; parece pues, que lo anterior correspondería, más bien, a un modelo de análisis diferente, como sería el de "pensar la ideología en general antes de pensar la lucha de clases" (Ranciere).

Miriam Limoeiro C., nos lleva a un terreno un poco diferente, para plantearnos la ideología en el plano de las necesidades humanas. Citando la polémica Althusser-Garaudy, elabora conceptos pertinentes a este respecto:

Así como la división del trabajo esta dada, también lo están las representaciones., forman parte de una estructura determinada en la que cada cual se encuentra al nacer. De la comprensión de esta necesidad, que es estructural, surge la comprensión de la función de la ideología: la ideología aparece así como una representación del mundo, que liga a los hombres a sus condiciones de existencia y a los hombres entre sí en la división de sus tareas y en la igualdad o desigualdad de su suerte.

.. la ideología promueve la cohesión de los hombres en la sociedad, independiente de la suerte de cada uno.

.. además de ese lazo que une a los hombres a las condiciones de existencia y entre sí, la ideología sirve también para que los hombres soporten el estado que la división en clases les asigna. (75).

(75) Limoeiro C., Miriam. Obra Citada, pág. 15-16 (se refiere acá a la polémica Althusser-Garaudy).

Bien claro está expuesto el punto de la contradicción ideológica que genera la dominación, en este párrafo, cuando la autora se refiere a esta clase de dominación:

Como dominación la ideología es, pues, al mismo tiempo una forma de conocer y desconocer según el grupo social básico al que se refiera. Cuando se aplica al conocimiento de la realidad de los grupos dominantes es forma de conocer los mecanismos del ejercicio del dominio aunque desconociéndolo como tal.

Cuando se aplica al conocimiento de la realidad de los grupos dominados es forma de conocer el dominio mismo, desconociendo para ello a la ideología dominante. (76)

Es claro pues, que la ideología es una forma necesaria en toda dominación, es decir, en toda sociedad que se funda en una dominación de clase y seguramente en las dominaciones de casta primitivas ya también la ideología comenzó a ser una forma necesaria de dominación.

Siempre se ha buscado una fundamentación ideológica a una determinada forma de vida.

La ideología no se propaga por sí sola, busca diferentes medios para su transmisión. En el aparato educativo del sistema capitalista encuentra uno de los medios más adecuado para su difusión aunque no siempre ocurre lo mismo en las sociedades dominadas. Es allí donde las

(76) Limoeiro C., Miriam. Obra Citada, pág. 25.

ideologías como sistemas de representación y transmisión de conocimientos, reflejan intereses de clase diferentes y antagónicos. Pero sólo una, en tanto permanezca la sociedad de clases, mantiene su dominación a través del ejercicio del poder y la función pedagógica.

Por eso en las sociedades de un capitalismo desarrollado el aparato escolar desempeña papel de primer orden en la transmisión de la ideología, después de la base económica; no así sucede en sociedades dependientes con formas capitalistas neocoloniales, donde el aparato escolar no satisface la demanda en más de un 50%. En estos casos hay otros aparatos que entran a llenar ese vacío en favor de la ideología dominante por ejemplo, la iglesia, la familia, etc. En una u otra forma es la clase dominante la que aprovecha todas las situaciones y circunstancias para ejercer y acrecentar su dominio.

Porque en esta sociedad, a medida que la ciencia y la técnica se desarrollan, la clase dominante con el objeto de hacer de sus intereses algo común a los miembros de la sociedad, va convirtiendo sus pensamientos en algo cada vez más abstracto, los va universalizando, para luego, proponerlos como los únicos razonables y universalmente admitidos. Es acá, donde los poderes manipuladores se disfrazan de nobleza e inocencia, para esconder su fuerza dominante, al mismo

tiempo que tratan de mostrarse en forma llamativa, logrando muchas veces esconder los efectos ideológicos de la técnica y sus progresos como consecuencia del desarrollo de la investigación y la enseñanza en una sociedad dividida en clases •

B. Ciencia e ideología.

Después de caracterizar el sentido de la ideología en el aparato escolar es necesario entrar a plantearse la función de ésta en el proceso del conocimiento. De qué es la ciencia y qué es la ideología en el proceso pedagógico.

Desde los primeros tiempos de la humanidad la ideología hacía las veces de la ciencia (ideología religiosa primitiva) y aún hoy tiende a sustituirla, aún cuando exista realmente la ciencia.

La ideología se funda siempre en las tradiciones, en los modos de vida, en las autoridades de cualquier tipo; no se funda en la demostración. La demostración es el respaldo de la ciencia, sobre su referencia a la autoridad y a la tradición.

Según G. Longo, en todo conocimiento científico, podemos decir, concurren elementos de carácter ideológico.

Por tanto, sería totalmente erróneo concebir la ideología únicamente como sustitutivo del conocimiento científico, ya que además es un estadio importante del proceso de conocimiento como tal" .(77).

Así no sobra agregar, que en una sociedad de clases la ideología es un sustitutivo y al mismo tiempo un complemento del auténtico conocimiento científico. Y más adelante enfatiza: "La ideología y La ciencia se excluyen y se complementan entre sí y juntas ofrecen determinada visión o concepción del mundo ".(78).

/VISIÓN DE LA REALIDAD/

/Componente ideológico/

/Componente científico /

Y continúa. ..

Esta visión del mundo será mas ideológica de acuerdo con el papel que desempeñen los componentes respectivos que, sin embargo, no lo olvidemos, .han de estar siempre presentes.(79)

Allí donde va apareciendo la ciencia va suplantando una forma ideológica, como afirma J. M. Matagne:

(77) Longo G., Manual de Economía Política. Ed. Alberto Corazón, Madrid, 1972, pág. 84.

(78) Longo G., Obra Citada, pág. 85

(79) Longo G., Obra Citada, pág. 85

La ciencia surge de la ideología y se vuelve contra ella como contra un pasado superado. (80).

Una de las tareas del conocimiento científico es ir sustituyendo la ideología por la ciencia, aunque esto no pueda lograrse en forma absoluta. Si esto ocurriera tendríamos un mundo acabado, se negaría el proceso dialéctico del desarrollo. La ciencia amplía el horizonte del hombre, lo libera de las supersticiones y prejuicios y contribuye a que se forme una concepción materialista del mundo en que vive y del cual es producto y activa e inteligente parte integrante. A esto se debe la lucha en el interior del aparato educativo, ella aparece cuando a las formas ideológicas impulsadas por el sistema se le opone el conocimiento de la realidad a medida que este se obtiene. Es cuando la ciencia tiende a suplantar y a desterrar la ideología.

Así, la lucha de clases, la contradicción ideológica, la contradicción entre ciencia e ideología engendra la lucha ideológica, la lucha económica, la lucha política en el aparato educativo burgués.

Ya se ha expresado, en una sociedad de clases hostiles, la ideología, no es conocimiento científico, no da conocimiento, y no da conocimiento en forma exclusiva, porque está al servicio de la clase dominante, quien la necesita

(80) Rev. Eco. Vol. XVIII, No. 105 , Bogotá, Marzo, 1969, pág. 545.

ra condicionar las distintas formas y manifestaciones de la actividad humana.

La ideología encierra elementos vividos, expresados en forma simbólica y real y que son muy profundos, donde a veces es muy difícil distinguir lo científico y lo ideológico.

En este sentido Afanasiev afirma:

En una sociedad de clases la ideología se sacrifica a la verdad, a los intereses de clase.(81).

Igual caso ocurre con la ciencia, ella no es neutral, siempre está al servicio de la ideología, de la ideología que domina en las condiciones concretas de la sociedad, y el científico es su agente; oigámoslo en las palabras de Levy Leblond, cuando menciona el papel ideológico crucial de la ciencia: "La ciencia, cualquiera sea la ciencia, se transmite en un contexto ideológico; es la ciencia que trata de justificar esa ideología".

Y continua...

Se puede declarar sin miedo, que después de la religión y de las 'humanidades' hoy día es la ciencia la que estructura las formas

(81) Afanasiev, Obra Citada, pág. 399.

de ideología impuesta por la clase dominante desde el poder, o sea la burguesía. De ese modo, la ciencia es invocada para dar una máscara de objetividad y de tecnicismo a la dominación de esta clase. Sirve también para Justificar el aparato de la jerarquía, procurándoles criterios objetivos .(82).

Habiendo surgido a la base de la producción y de la práctica, la ciencia sirve a las demandas prácticas de los hombres, a los fines de la producción y tiene gran importancia para el desarrollo de la sociedad.

Dentro de esta visión se encuentra Afanasiev, quien observa:

La ciencia está ligada con la sociedad. y experimenta su influencia. Las ciencias sociales expresan los intereses de una clase dominante, contribuyen a fortalecer o destruir una u otra base, aunque no están ligadas directamente con la producción. Las ciencias naturales están ligadas directamente con la producción.(83).

Por eso no es arriesgado afirmar que el desarrollo de la ciencia está directamente ligado al desarrollo y orientación del régimen social. La ciencia, está claramente expresado, constituye para cada sociedad, su base de progreso y en ella los científicos desempeñan papel de primer orden con ella prácticas y concepciones. No sobre enfatizar este punto trayendo al respecto las palabras de un texto inédito

(82) J.M. Levi Leblond. Discurso proa, al recibir el premio Thibaut, otorgado por la Academia de Ciencias, París, 1970.

(83) Afanasiev, Obra Citada, pág. 421

de Louis Althusser:

En una ciencia determinada, una práctica científica es un efecto específico del proceso de producción del que depende esa ciencia. Los científicos forman los agentes de producción del proceso de producción de una ciencia determinada en el campo de su práctica. Ellos ocupan un lugar y una función definidas por esta práctica y en última instancia por el proceso del que aquella depende. (84).

Y en otro de sus artículos sobre 'materialismo histórico y materialismo no dialéctico', muy conocido en nuestro medio, afirma algo que es una voz de alerta para el científico, el investigador y para el edu-

Todo científico, adhiere en su práctica a una filosofía de la ciencia. El problema está en saber qué filosofía elige por compañera: ¿una filosofía que deforme su propia práctica científica o una filosofía rigurosa que de cuenta de ella y la comprenda? (85).

Toda ciencia da respuesta a una práctica social y a un compromiso del científico con su realidad, de ese cora pro mi so y de su posición surge el papel técnico, político e ideológico de la ciencia.

- (84) Fichant V. y Fecheux M. sobre la historia de las ciencias. Ed. XX, Buenos Aires, 1971, pág. 30. Los autores "hacen" referencia a un trabajo inédito de L. Althusser, acerca de la Filosofía espontánea de los científicos.
- (85) Badiou, Althusser, L. Materialismo Histórico y Materialismo Dialéctico: Cuadernos de P, y P., Buenos Aires, 1972, pág. 59.

Como vemos, la pareja ciencia-ideología esta inscrita en la práctica científica, en la práctica pedagógica y en todas las formas de la práctica social. Ciencia e ideología en una sociedad de clases e tan juntas, contraponen, pero no en forma antagónica. Esa diferenciase hace contradicción, la cual es mas fuerte en la medida que la ciencia descubre y se opone a la ideología burguesa.

El saber burgués y la ideología tienen como función enmascarar la lucha de clases, esto ocurre porque la transmisión del saber se realiza dentro de un contexto ideológico como resultado de la composición de la ideología de la clase dominante.

La función pedagógica tiene por objeto la transmisión de un saber determinado a sujetos que no poseen ese saber. Así el conocimiento científico e convierte por acción de la labor pedagógica en saber dicotomizado que genera un saber burgués y un saber proletario .

Esa es, por ejemplo, la forma de ser generadora en las dos redes de escolaridad del caso francés ya mencionado. Así, por ejemplo , los conocimientos que se imparten en el actual sistema educativo en nada unifica las clases ociales. La división se mantiene. Cada clase se apropiata del saber, no para cambiar su sello de clase, sino para seguir siendo lo que es.

La ciencia no adquiere un relieve determinado de clase por oposición burguesía-proletariado. La ciencia es una. Sólo en la práctica se le da un matiz de clase a la ciencia.

G. Longo refiriéndose a la ideología de los Intelectuales y del proletariado afirma:

La relación proletarios-intelectuales, que es esencial para que exista ese vínculo peculiar proletario - ciencia, no es simple o idílica, sino una relación dialéctica, llena de contradicciones y de conflictos, como toda relación que se establece entre sujetos diferentes .(88).

Es en este punto donde la ciencia devela la contradicción entre lo que es científico y lo que no lo es.

En esta forma el discurso pedagógico se convierte en un discurso A CIENTIFICO en la medida que enmascara, oculta la realidad y emplea las prácticas políticas, religiosas, filosóficas, inórcas, estéticas. para transmitir la ideología en el funcionamiento cotidiano de la escuela.

El discurso pedagógico es científico en la medida que se oponga o supere la contradicción ideológica que lo condiciona. En la medida que

(86) Longo G, Obra Citada, pág. 74.

Como vemos, la pareja ciencia-ideología esta inscrita en la práctica científica, en la práctica pedagógica y en todas las formas de la práctica social. Ciencia e ideología en una sociedad de clases están juntas, se contraponen, pero no en forma antagónica. Esa diferenciación hace contradicción, la cual es mas fuerte en la medida que la ciencia descubre y se opone a la ideología burguesa.

El saber burgués y la ideología tienen como función enmascarar la lucha de clases, esto ocurre porque la transmisión del saber se realiza dentro de un contexto ideológico como resultado de la composición de la ideología de la clase dominante.

La función pedagógica tiene por objeto la transmisión de un saber determinado a sujetos que no poseen ese saber. Así el conocimiento científico se convierte por acción de la labor pedagógica en saber dicotomizado que genera un saber burgués y un saber proletario .

Esa es, por ejemplo, la forma de ser generadora en las dos redes de escolaridad del caso francés ya mencionado. Así, por ejemplo , los conocimientos que se imparten en el actual sistema educativo en nada unifica las clases sociales. La división se mantiene. Cada clase se apropia del saber, no para cambiar su sello de clase, sino para seguir siendo lo que es.

La ciencia no adquiere un ruello determinado de clase por oposición burguesía-proletariado. La ciencia es una. Sólo en la práctica se le da un matiz de clase a la ciencia.

G. Longo refiriéndose a la ideología de los intelectuales y del proletariado afirma:

La relación proletarios-intelectuales, eme es esencial para que exista ese vínculo peculiar proletario-ciencia, no es simple o idílica, sino una relación dialéctica, llena de contradicciones y de conflictos, como toda relación que se establece entre sujetos diferentes .(88).

Es en este punto donde la ciencia devela la contradicción entre lo iue es científico y lo que no lo es.

En esta forma el discurso pedagógico se convierte en un discurso A CIENTIFICO en la medida que enmasaca, oculta la realidad y emplea las prácticas políticas, religiosas, filosóficas, morales, estéticas, para transmitir la ideología en el funcionamiento cotidiano de la escuela.

El discurso pedagógico es científico en la medida que se oponga o su - pere la contradicción ideológica que lo condiciona. Ea la medida que

(86) Longo G, Obra Citada, pág. 74

no tenga una realidad social para ocultar, sino para mostrar, en tanto la verdad sea la realidad objetiva y no haya una clase que domine a otra. Esa es la verdadera proporción de la relación dialéctica del saber burgués y del saber proletario.

Baudelot y Establet conceden razón a la apreciación anterior cuando afirman que la función del aparato escolar no se reduce a la sola inculcación ideológica, transmite además, elementos del conocimiento objetivo, de la ciencia, la cultura. Allí dicen:

La « matemáticas, la física, la tecnología no son ideología... sin embargo, si es posible comprender que estas técnicas o saberes materiales pueden ser utilizados" en el marco de las relaciones sociales de explotación, parece a primera vista imposible considerar a todo saber material, en este sentido, como un discurso ideológico.. Esta investigación de distinción (qué es inculcación ideológica? qué es saber verdadero ?) puede ir hasta el detalle de los programas de las disciplinas, de los manuales, o, más bien, nunca va al detalle sin analizar el mecanismo en su conjunto. (87).

En una sociedad de clases, afirma Rancière, de acuerdo con lo anterior:

La ideología es el terreno donde se deforma una realidad que típicamente la ciencia puede restablecer a través de la crítica científica de las representaciones ideológicas y a partir de algo más...(88).

(87) Baudelot y Establet. *Obra Citada*, pág. 245.

(88) Rancière J. Sobre la teoría de la ideología, pág. 18.

En la institución burguesa la ideología adopta formas que la hacen aparecer como si fuera la cultura humana y universal", por eso la contradicción se diluye y la lucha de clases se oculta. De ahí que sea necesario mantener el continuo ejercicio de la lucha de clases, para descubrirla» transformarla y superarla, hasta donde sea posible.

Baudelot y Establet son muy claros a este respecto cuando afirman:

Lo que importa en una ideología no es solamente lo que dice, sino también la relación entre lo que dice y lo que no dice, lo que rechaza, enmascara y oculta. .

Lo que importa en la transmisión, la inculcación de una ideología, no es solamente lo que hace decir y pensar , es también la relación entre lo que hace decir y pensar y lo que prohíbe decir y pensar.(89).

Es acá donde Althusser entra a enfatizar un punto de vista que considero de gran importancia en la función que cumple la ideología dominante en una sociedad de clases y en una sociedad sin clases;

En una sociedad de clases, la ideología es la tierra y el elemento en los que la relación de los hombres con sus condiciones de existencia se organiza en provecho de la clase dominante. En una sociedad sin clases, la ideología es la tierra y el elemento en los que la relación de los hombres con sus condiciones de existencia se vive en provecho de todos los hombres. (90).

(89) Baudelot y Establet, Obra Citada, pág. 168.

(90) Althusser, Louis. La revolución teórica de Marx. Ed. S.XXI, Buenos Aires, 1970, págs. 195-196

Como ciencia la ideología proletaria es igualmente el emblema de poder? como conjunto de cualidades proletarias, ella define para los obreros razones de obediencia a su poder: , punto de honor espiritual de una realidad concreta.

Es decir, la contradicción ideológica principal en este punto se ha superado.

¿ Podrá superarse ?

Esto ocurre, vamos a verlo, sólo cuando se transforme el modo de vida material en que está encarnada, es decir, la base económica que constituye las relaciones sociales de producción, y a partir de los cambios provocados a causa de la lucha ideológica y la lucha política. Esta superación no se logrará totalmente, especialmente en la superestructura.

Esta superación no se logra totalmente, de acuerdo con una de las tesis más originales de Mao:

La lucha de los contrarios es la esencia de todo fenómeno, y existirá siempre; las contradicciones están presentes en la sociedad socialista y estarán presentes en la sociedad comunista...

...Las contradicciones existen en todas partes, pero su carácter es diferente según sea el carácter de las cosas.(91).

En una sociedad sin clases, ocurre si , que la ideología se identifica con la verdad al expresar los intereses del desarrollo de la realidad objetiva.

Por tanto, en cuanto a la ciencia: lo que puede ser burgués o proletario no es la ciencia como tal; es la constitución de conocimientos científicos en objetos de saber, el modo de su apropiación social.

No hay una ciencia burguesa y una ciencia proletaria: hay un saber burgués y un saber proletario.

Conocer o saber si la educación transmite ciencia, saber científico o ideología, que sirve a los intereses de una clase, es una tarea que debe continuarse.

No hay que negar, como lo han sostenido muchos de los ideólogos de nuestro tiempo que la democratización de la enseñanza engendra necesariamente una revolución de la cultura, que creará condiciones pa-

(91) Mao, Tsetung. Cinco tesis filosóficas. Ed. Lenguas Extranjeras, Pekín, 1975, pág. 166.

ra una democracia ampliada a todos los aspectos de la vida".(92).

Este es otro proyecto que podría tenerse en cuenta dentro de la misma línea de análisis que se viene presentando. El mismo autor afirma nuevamente lo siguiente:

A nuestro entender, las ciencias de la educación como la Psicología, el Psicoanálisis o el ocio-psicoanálisis no pueden sugerir soluciones políticas.

Aportan, en tanto que ciencias, análisis indispensables, pero, en tanto que institución, movimiento o cuerpo de doctrina enseñada, no pueden escapar, donde quiera que estén, de la integración de las redes de la ideología dominante; y no tenemos intención de sumarnos a quienes mantienen confusión entre la actividad científica y la acción política, no consideramos tampoco dignos de fe, ciertos intentos que hacen abstracción de uno de estos dos términos de la realidad social.(93).

El saber en una sociedad de clases está impregnado por la lucha de clases y como tal encierra contradicciones objetivas que se dan en la vida material. En la superestructura a través de los aparatos ideológicos las contradicciones se reproducen en la proporción que los aparatos de estado sean capaces de mantenerlas.

Mendel, G. y Vogt, Ch. Obra Citada, pág. 152. Se refiere a la segunda parte de la obra titulada Hacia una educación socialista a partir de la educación republicana y de la educación nueva .

(93) Mendel, G. y Vogt, Ch. Obra Citada, pág. 152.

La lucha ideológica al interior del aparato escolar, será una de las causas para rite el saber científico y el conocimiento de la realidad, supere los intereses de clase y transmita el conocimiento verdadero de las situaciones reales de clase.

La escuela debe luchar por profundizar el conocimiento, superar el nivel ideológico. Apreciar y aprovechar los elementos válidos de la ciencia y mantener una actitud crítica y expectante frente a la ciencia y a la cultura burguesa.

Finalmente, considero de algún valor esta apreciación, muy general, que es un anticipo de respuesta al capítulo que sigue y que será necesario elaborar cuidadosamente en todas sus implicaciones: la contradicción que se presenta en el aparato escolar como consecuencia de la contradicción en la sociedad, no «e resuelve dentro del aparato escolar, sino por la supresión de la contradicción fundamental del capitalismo entre el desarrollo de las fuerzas productivas y al mantenimiento de las relaciones de producción de la cual se desprenden.

CAPITULO VI

EDUCACION Y CONTRADICCION

El tema de la contradicción educativa viene planteándose desde capítulos anteriores*. Sólo ahora« y de una manera más sistematizada entraré a elaborar algunas ideas complementarias al respecto. Tanto en el proceso de desarrollo de toda sociedad como en el de la formación del hombre, la educación desempeña un papel promocional en el crecimiento, en la divulgación formalizada del conocimiento, en la transmisión de técnicas y saberes utilizados por el hombre y consecuentemente por la sociedad.

El tema de la contradicción se plantea a todos los niveles de instrucción, desde las concepciones educativas más simples e ingenuas, hasta las más complejas e intencionadas, desde la educación formal hasta la informal.

Lo que pasa en la escuela tiene que ver con la lucha de clases, con la explotación de la clase obrera por los capitalistas, con la lucha entre la ideología burguesa y la ideología proletaria.

Ya Marx y Engels habían elaborado sus críticas a la educación en el proceso de la crítica a la educación burguesa y como resultado de la contraposición a ésta, de la educación comunista.

En el plano de las relaciones ideológicas, la contradicción se manifiesta como un incompleto frente a un completo, frente a un modelo o paradigma que significa y encarna a cada instante un valor, una tarea, una posición dentro de su práctica social# que a la postre sólo se "realiza" a instancia de otro, quien dispone, ordena y controla; o sea un dominado frente a un dominante.

Las relaciones sociales de producción con las que determinan la estructura del aparato escolar, que a su vez refleja la división de la sociedad en clases y genera sus contradicciones.

De acuerdo con lo anterior, es apropiado designar una contradicción interna" como reflejo de una contradicción 'externa' de la educación. En la primera el sistema mantiene en su interior" la división que la sociedad genera en su seno. El sistema educativo mantiene la contradicción interna como accidente secundario, pero se da y se manifiesta por fuera de ella en la sociedad, en la lucha de clases, que es la externa.

Entre la función asignada al aparato escolar y la sociedad de la cual hace parte, no hay contradicción, hay correlación. El sistema educativo mantiene la contradicción de la sociedad. En lo que muestra a simple vista el aparato escolar, no hay choque con el sistema social, no hay contradicción , por el contrario, se trata de ocultar con esta expresión: el aparato educativo tiene como objetivo fundamental formar los individuos apropiados para

desarrollar y fortalecer el sistema. El desarrollo de la producción industrial me necesita una clase determinada de individuos y las reformas, se implantan para adaptar la mano de obra a las necesidades existentes . Así lo expresan las clases dominantes a través de los distintos planes de desarrollo que reflejan fielmente la política oficial. De acuerdo con los últimos planes de desarrollo, uno de los objetivos de la educación media colombiana es la de formar individuos aptos para integrarse al sistema de producción industrial, al desarrollo social y político del país de acuerdo a las estructuras y las formas de relaciones sociales de producción.

En consecuencia con lo anterior, podemos afirmar que la contradicción educativa desarrolla el sistema dentro de los parámetros que conforman su estructura. Esa es la función que cumplen los contenidos, los métodos, la concepción filosófica de los programas, la división de redes educativas, etc.

La educación, por sí sola, no desarrolla la contradicción y la lucha ideológica. Por tanto, tampoco la supera o la suprime. No la desarrolla, en cuanto, no provee a los estudiantes de una formación crítica acompañada de una toma de conciencia de la realidad como base para la elaboración colectiva del antídoto contra la ideología dominante en la cual está inmerso.

No la suprime, además de lo anterior, en cuanto no desarrolla la conciencia de explotación y al no poder por sí sola superar la contradicción.

Es en el desarrollo, había dicho Marx, del mundo objetivo, donde se demuestran las contradicciones de un fenómeno al opuesto; la transformación mutua de un contrario en su opuesto. Por ejemplo, al estudiar el proceso de desarrollo del modo capitalista de producción, Marx demuestra que este desarrollo, de por sí, en virtud de las leyes propias de la sociedad burguesa, crea las premisas de su negación, del tránsito a su opuesto: la sociedad socialista.

Vemos como, al pasarse del feudalismo a la burguesía, el fin de la educación era formar individuos aptos para la competencia del mercado. La libre competencia exigía, cada vez, modificaciones en las técnicas y en los métodos. En esta forma aparece la educación politécnica, dentro de la cual la burguesía educaba sus cuadros y a medida que la forma de producción lo exigía, se modificaban los contenidos de la educación.

En este mismo sentido afirma M. Limoeiro Cardoso, cuando cita a J.M. Riotte, al referirse al lugar que ocupan las clases en un modo de producción determinada:

Por el lugar que ocupan en el seno de un modo de producción históricamente determinado⁽⁹⁴⁾ están en condiciones de detentar o aspiran a detentar el poder y la dirección de otras clases .(94).

Y continúa más adelante al referirse a la subordinación ideológica de una clase a otra:

La realidad de la conciencia de la clase dominada, en cambio, no se forma con tanta facilidad. Aunque su vivir cotidiano sea de dominación, esta no se muestra, ni que por el contrario, se ejerce a través de los mecanismos propios del trabajo, principalmente, y de la ideología en forma secundaria.(95),

e promueve así una integración por la producción material y la producción ideológica.

Es claro apreciar cómo el aparato escolar, además de reproducir las relaciones sociales de producción contribuye:

A . A la formación de la fuerza de trabajo

B. A la inculcación de la ideología burguesa

En el caso nuestro la función del aparato escolar ha estado centrada principalmente en la inculcación e imposición de la ideología dominante en tanto

(94) Limoeiro C. Miriam. La Ideología laminante. Ld. . XXI, léxico. 1975, pág. 77

(95) Ltmoeiro, C. Miriam. Obra Citada, pág. 84.

que la calificación de la mano de obra no ha sido la función predominante; se ha dado en forma incipiente.

Esta es una de las razones fundamentales del por qué siempre las reformas educativas en nuestro medio han estado impregnadas ideológicamente de un individualismo lucrativo, que a la postre refleja los intereses de las clases dominantes, clase industrial, comercial y terrateniente, que, además, detentan el poder político. Por ejemplo, los INEM fueron creados con la finalidad de formar a menos costo y de una manera rápida la mano de obra calificada que posibilite un fuerte desarrollo de las fuerzas productivas.

A sí, vemos pues, como la pedagogía burguesa se preocupa por adaptarse libremente al individuo a las condiciones sociales del momento: por una parte al inculcar la ideología dominante, le enseña a pensar, a ver y a interpretar el mundo (representación falseada de la realidad) no como realmente es, sino como ellos quieren «que sea vista o interpretada»; en segundo término prepara cuadros, mano de obra barata y calificada (en forma incipiente) para la demanda del sistema de producción.

La tesis de Bourdieu y Passeron acerca de la "Enseñanza como sistema de reproducción", se refiere claramente a la función ideológica del sistema educativo:

El sistema de enseñanza logra cumplir de modo tan perfecto su función ideológica de legitimación del orden establecido solamente porque esa obra maestra en mecánica social logra ocultar las relaciones que en una sociedad dividida en clases, unen la función de inculcación (es decir, la función de integración intelectual y moral) a la función de conservación de la estructura de las relaciones de clase características de ésta sociedad.(96).

Pero veremos que esto no ocurre como si todo fuera el efecto de una caja musical. A veces se presenta algún desfase y el aparato educativo puede crear condiciones que favorezcan el desarrollo de las organizaciones consecuentes, sobre todo, cuando estas tienen conciencia del papel que les corresponde desempeñar.

Por otra parte, Gerard Mendel y Christian Vogt, en el análisis crítico que hacen de la obra *La Escuela Capitalista*, afirman con las siguientes palabras, este concepto, que puede ser aplicado a la división de clases que mantiene la escuela y a la formación que imparte de acuerdo con sus intereses:

Lo que en efecto, parecen haber sólido y científicamente establecido Baudelot y Establet es la existencia, desde la entrada en la escuela, de una separación radical entre los futuros 'funcionarios del capital', por usar la expresión de Marx, y los que no van a disponer sino de su fuerza de trabajo en venta, entre los destinados a mandar y los que deberán obedecer y, en cierto modo, entre los trabajadores intelectuales, y manuales...

(96) Fourdieu P y s. C. Passeron. *La Enseñanza: un tema de Reproducción*. Boletín mensual de estadística Dañe, No. 243, 1971, pág. 157-174.

Al referirse a la doble red, la cual tiene dos funciones, dicen, tiene por objeto separar las dos clases sociales e inculcar a cada una de ellas la misma ideología social dominante, sólo que bajo una forma elaborada en la red secundaria superior (SS) y como un subproducto en la red primaria profesional (PP), a fin de borrar los elementos de 'ideología proletaria' que pudieran existir y colocar en su lugar una ideología pequeño burguesa e individualista.(97).

Así lo señalan Baudelot y Eatablet autores de la obra a cuya crítica hice referencia anteriormente y quienes refiriéndose a este aspecto afirman:

Se trata entonces de la inculcación de la misma ideología dominante, aunque bajo formas diversas, opuestas, incompatibles. Es en este aspecto que, de hecho, la escuela capitalista es una escuela única: inculca a todos aquellos que asisten a ella una misma ideología.

Hay que tener en cuenta que esa 'unidad ideológica' de que se habla no es resultado exclusivo de la escuela. El burgués sigue siendo burgués y el proletario sigue siendo proletario no sólo por la ideología transmitida a través del aparato escolar, si acaso tiene acceso a él, sino además, por su situación de clase y el lugar que ocupa en el proceso social.

Más adelante los mismos autores se refieren a este proceso de inculcación, que impide cualquier elaboración de nuevas formas ideológicas que sirvan al proletariado, dicen:

(97) Mendel, G. y Vogt, C. Obra Citada, pág. 133

Es por eso que el proceso de inculcación tiene como condición sine-qua non el rechazo, el avasallamiento y el disfraz de la ideología proletaria... La escuela se esfuerza en prohibir a los niños de los obrero* el adquirir, organizar y formular la ideología que el proletariado necesita... Es mediante este aplastamiento que la ideología de la clase dominante puede también volverse la ideología dominante en toda la sociedad .(98).

Ese ejercicio del poder en todos los sectores de la infraestructura y la superestructura hace ver una vez más la gran validez de algo que ya ha sido convalidado a través de este trabajo» y que Marx ya había formulado en forma maestra; "Las ideas dominantes de la sociedad son las ideas de las clases dominantes. Nadie queda por fuera de la dominación, ni los más humildes, ni los menos humildes. La expansión del sistema así lo exige. La meta es la "integración de todos los sectores a esa realidad como factor indispensable en la realización de todos sus proyectos.

En la sociedad dividida en clase«, o sea, en la sociedad en la que el trabajo está dividido, y en la que esta división se presenta esencialmente como división entre trabajo manual y trabajo intelectual o como división entre campo y ciudad, la enseñanza y el trabajo aparecen también divididos, como dos términos? incluso antagónicos...

(98) Baúdelot y Establet. Obra Citada, pág. 141 y 244 subrayado por los autores.

Durante miles de años, pues, en las sociedades divididas en clases sobre la base de la división del trabajo, entre la formación de las capas dominantes y la preparación profesional de los productores pertenecientes a las clases subordinadas, ha existido un hiato profundo, una separación absoluta, no únicamente en el sentido de que las dos organizaciones no tenían ningún punto de contacto entre ellas, sino también en el sentido de que no había ninguna comunidad de principios, de contenidos, de métodos entre las dos distintas formaciones.(99).

Como puede verse a partir de las desiguales formas de distribución de la producción se originaron distintas formas de educación y clasificación social, es decir, la educación sirvió como instrumento de selección y agrupación de las distintas clases sociales, según sus intereses y de acuerdo con la división social del trabajo.

Al situarnos en el nivel de dominante-dominado, la ideología se enmarca en una relación de contradicción, como noción clave para determinar de dónde y cómo procede, si cumple o no con su función. En lo primero representaría una relación esencial y concreta de lo que efectivamente representa: procede a través de los aparatos ideológicos. En lo segundo, reflejaría su tarea, u objetivo: inculcación a través de los aparatos ideológicos de estado de la ideología dominante.

¡La relación dominante-dominado es la resultante de la sobredeterminación total de la estructura y la superestructura en su conjunto: económica, políti-

(99) Manacorda, M. A. Marx y la Pedagogía Moderna. Ed. Tau, Barcelona, 1969, pág. 127-131 .

ca e ideológica.

Althusser tiene una formulación clara a este respecto:

En una sociedad dada, los hombres participan de la producción económica, cuyos mecanismos y efectos son determinados por la estructura de las relaciones de producción; los hombres participan de la actividad política, cuyos mecanismos y efectos son determinados por la estructura de las relaciones de clase...

Los mismos hombres participan en otras actividades: actividades religiosas, moral, filosófica, etc., sea de manera activa, por medio de prácticas conscientes, sea de manera pasiva y mecánica, por reflejos, juicios, actitudes, etc. Estas últimas actividades constituyen la actividad ideológica y se apoyan en una adhesión voluntaria, consciente o inconsciente, a un conjunto de representaciones y creencias, filosóficas, etc., que forman lo que se llama el nivel de la ideología.(100).

Una de las cosas importantes en la designación de la contradicción ideológica, es el de saber dónde se sitúa concretamente la ideología dominante, cuál es su lugar definido, para que así las ideologías dominadas puedan entrar a eliminar elementos importantes» quebrar resistencias que efectivamente se justifiquen, que impidan la transformación social (papel activo de la lucha de clases).

En este punto, el educador debe descubrir y ayudar a descubrir a través del proceso educativo aquellos elementos estructurales que constituyen el centro nodal de la relación dominante-dominado, dentro de una sociedad de clases.

(100) Althusser, Louis. Polémica Althusser-Garaudy, pág. 34. Subrayado en el texto.

Ya en otra parte, he afirmado, el hecho que debe superarse el nivel teórico, interpretativo; integrando el conocimiento de la situación concreta a la práctica social y logrando así la acción transformadora de la realidad.

Sólo así, a nivel de toma de conciencia del educador de interpretar la realidad del proceso educativo, integrarlo a una práctica política y social, podría llegarse a ese descubrimiento y superación de lo que al final de este trabajo designo como "el educador y la contradicción" .

CAPITULO VII

¿COMO SUPERAR LA CONTRADICCION?

Al preguntarnos qué hacer con la ideología y la superación de la situación de dominación, estamos planteando uno de los problemas básicos de este trabajo.

Cómo superar la contradicción?. Es decir, qué hacer para que las relaciones de dominación en una sociedad de clases desaparezca ?

Marx y Engels, en *La Ideología Alemana*, presenta un intento de respuesta:

Toda esta apariencia según la cual la dominación de una determinada clase no es más que la dominación de ciertas ideas, se esfuma, naturalmente, de por sí, tan pronto como la dominación de ésta es en general deja de ser la forma de organización de la sociedad; tan pronto como por consiguiente, ya no es necesario presentar un interés particular como general o hacer ver qué es lo 'general lo dominante.(101).

Es necesario tener en cuenta, por otra parte, que la ideología es algo que no basta refutar o criticar a base de discursos y posiciones teóricas como las de Althusser, quien deja de lado la lucha de clase y la lucha por el cambio de las condiciones materiales que la genera.

(101) Marx C., y Engels F. *La Ideología Alemana*, pág. 53.

La ideología es algo que está en las raíces mismas de la sociedad; es necesario interpretarla; es decir, descubrir su sentido, su razón de ser y su naturaleza. Pero además, se hace necesario, transformar, en el sentido amplio la realidad material que la sustenta. Como la ideología está encarnada, como hace parte de un modo de vida y no simplemente de una opinión de una desviación mental, sino de un modo de vida, su refutación no es nunca suficiente; es necesario un proceso más complejo que es interpretarla y transformar el modo de vida en que está encarnada.

Me refiero acá al hecho de hacer desaparecer el factor dominante, el que engendra las relaciones de dominación; esto es, las condiciones materiales que se generan en una sociedad de clases a causa de las condiciones materiales y las relaciones sociales de producción.

Para superar la contradicción principal y transformar las condiciones infraestructurales que la generan, hay que elaborar propuestas prácticas de acción y organización de los sectores más avanzados y en los frentes más críticos donde las relaciones de dominación han golpeado a los sectores populares. Afanasiev ha observado justamente;

Por nuevas y progresivas que sean las ideas, no pueden derrocar por sí solas el viejo régimen social y crear otro nuevo. Para que esas ideas se conviertan en una fuerza material, es preciso que prendan en las masas, Sólo las masas que han asimilado ideas de vanguardia.

constituyen la fuerza social capaz de resolver las tareas sociales que han madurado.(102).

Por otra parte, el "socialismo crea las condiciones necesarias para liberar a la conciencia humana de las ideas falaces y fantásticas sobre la realidad, así como el fetichismo propio de la conciencia burguesa .(103).

Ese es, además, el papel de la educación en el socialismo; la educación ideológica, fundamentada en los principios científicos del marxismo leninismo que a su vez, influye activamente en la transformación de las condiciones de vida social. Lo anterior y lo que sigue es válido para las sociedades que han logrado superar la contradicción principal y están en vía de la construcción del socialismo.

Marx en el Capital expresaba:

El pleno y libre desenvolvimiento de cada individuo será el principio de la nueva sociedad. Por eso, la educación comunista tiene presente el desarrollo multilateral y armónico de la personalidad humana , la educación del individuo que conjuga armónicamente la riqueza espiritual, la pureza moral y la perfección física. (104).

La esencia de la pedagogía socialista no se reduce a arrancar sus orientaciones de la realidad social objetiva (eso lo hace la pedagogía burguesa)sino

(102) Afanasiev, V.G. Obra Citada, pág. 402

(103) Konstantinov, F.V. Obra Citada, pág. 606.

(104) Konstantinov, F.V. Obra Citada, pág. 610.

que consiste en sacar sus orientaciones de las necesidades de desarrollo de dicha realidad, del auténtico programa de transformación de e^a realidad social objetiva por los hombres y en bien de los hombres, No se reduce a la adaptación del individuo a las estructuras sociales del momento, sino que tiene como base la preparación de los hombres a la lucha consecuente y al trabajo eficiente con miras a! progreso y el perfeccionamiento del sistema «ocialista y para ^ue los individuos estén en condiciones de administrar cada vez mejor el mundo que edifican con su esfuerzo.

Ya en esta dimensión, en la sociedad socialista, la educación entra a desempeñar un papel determinante y transformador. Transcribo los siguientes párrafos de una de las obras de Lenin, quien se preguntaba:

¿ Cómo lograr esa acción transformadora de la educación en una sociedad que ha cambiado la estructura de relaciones de propiedad y genera la ideología dominante ?

e respondió así:

En la lucha la juventud forjará verdaderos comunistas; a esta lucha debe vincular y subordinar en todo momento su instrucción, su educación y su formación.

La educación de la juventud comunista no debe consistir en ofrecerle discursos placenteros de todo género y reglas de moralidad. No, la educación no debe consistir en eso...

No creeríamos en la enseñanza, la educación y la instrucción si estas fuesen encerradas en la escuela y reparadas de la agitada vida. Mientras los obreros y los campesinos estén oprimidos por los terratenientes y capitalistas, mientras las escuelas sigan en manos de los terratenientes y capitalistas, la generación joven permanecerá ciega e ignorante. Pero nuestra escuela debe dar a los jóvenes los fundamentos de la ciencia, el arte de forjarse por sí mismos una mentalidad comunista, debe hacer de ellos hombres cultos.(105).

Las palabras de Lenin son una muestra clara del papel de la educación en la contracción del socialismo, como instrumento de la ideología del proletariado, portadora de sus necesidades e intereses. Algo diferente ocurre, cuando la educación está enmarcada en una sociedad dependiente, de relaciones sociales capitalistas, cuya función está determinada por los intereses de las clases dominantes en donde inclusive las reformas y el desarrollo dan al traste con cualquier intento de cambio significativo.

A este respecto, Vasconi afirma sin llegar a un análisis definitivo:

En el aparato escolar a través de todo su funcionamiento se vive una encarnizada lucha destinada a imponer la hegemonía ideológica de la burguesía.

Porque...

No es posible reformar la escuela capitalista para utilizarla en una sociedad socialista; es necesaria una transformación revolucionaria de la educación... que liquidando las estructuras de la escuela capi-

(105) Lenin, V.I. La Ideología y la Cultura socialista. Ed. Progreso, Moscú, 1971, pág. 39-40.

talista, instaure nuevas formas de educación.(106)

Las relaciones DOMINANTE-DOMINADO en una estructura social determinada por las relaciones sociales de producción, en vez de disminuir su influencia, la acrecienta, a medida que las clases dominadas buscan acceso a la realidad tropiezan con mayores dificultades. Pero, de acuerdo con las fuerzas ascendentes de masas, las ideologías dominantes ven afectados sus intereses, ya no están satisfechos ideológicamente; para solucionar esto, buscarán otras respuestas y desarrollarán diferentes alternativas. Las palabras de Miriam Limoeiro C., son un claro testimonio a este respecto:

Sólo se forman ideologías dominadas que no sean meras partes de las ideologías dominantes cuando la experiencia de las clases dominadas muestra la inadecuación de las ideas que habían incorporado (ideas-parte de las ideologías dominantes) a su realidad (dominada). Esa experiencia depende de condiciones objetivas que definen las relaciones entre las clases, tanto en lo que concierne a la estructura económica como en lo referente a la superestructura. Ya hemos visto que esas condiciones están vinculadas a transformaciones estructurales, que abren, entonces, posibilidades de ruptura de las clases dominadas con las ideologías dominantes.(107).

La ideología dominante no se mantiene estática, cambia, se modifica con capacidad para responder a situaciones nuevas, generadas dentro de la misma estructura. Casi nunca hay posibilidades de ruptura de las condiciones estructurales existentes y mucho menos condiciones que posibiliten cambios

(106) Vasconi. T. A. Contra la Escuela. Ed. La Pulga, Medellín, págs.40-53.

(107) Limoeiro, Miriam. Obra Citada, pág. 24.

radicales.

Hay muchas reflexiones y elaboraciones a este respecto. Yo pienso siempre que una buena respuesta podría ensayarse a partir de experiencias y prácticas, un poco avanzadas, pero significativas, como la presentada por Mao Tsetung, quien dice sobre educación:

La educación debe servir a la política proletaria, debe combinarse con el trabajo productivo y nuestra política educacional debe permitir a todos aquellas que reciben educación desarrollarse moral, intelectual y físicamente y «invertirse en trabajadores cultos con conciencia socialista. ..(108).

Y un poco más adelante afirma:

...en las Escuelas, toda actividad apunta a transformar la ideología de los alumnos.

El proceso de la enseñanza es el del conocimiento, no existe ningún conocimiento humano que no lleve una huella de clase. Por consiguiente, este proceso es el de la lucha entre las dos ideologías, el de la victoria de las ideas proletarias sobre las ideas no proletarias, el de la edificación progresiva de la concepción proletaria del mundo de los alumnos, en el transcurso del estudio y de la aplicación viva del marxismo, del leninismo, del pensamiento maoista y en el transcurso de las tres prácticas revolucionarias: la lucha de clases, la lucha por la producción y la experimentación científica.

.. para que el proceso de la enseñanza pueda desarrollarse perfectamente, se supone una justa teoría del conocimiento. El proletariado dispone de la teoría materialista-dialéctica del conocimiento, y la burguesía de la teoría metafísica o idealista del conocimiento.(109).

(108) Revista China Reconstruye. Vol. XVI. No. 5, Pakín, mayo, 1975, pág. 23.

(109) Revista China reconstruye. Vol. XVI. pág.24.

El carácter de clase de la educación exige la lucha entre las dos ideologías, orientada básicamente a partir de una correcta teoría del conocimiento y una concepción científica del mundo y la realidad. Es en este punto dónde nuevamente se confrontan dos puntos de vista antagónicos en filosofía: la filosofía idealista, metafísica que sirve a la concepción burguesa del mundo y la filosofía del materialismo dialéctico que sirve de base a la concepción del mundo del proletariado.

Cuando la filosofía triunfante refleje objetivos que orienten a los hombres al conocimiento de si mismos, de la sociedad y del mundo físico y, además, manifieste la solución de las necesidades y deseos de las grandes masas humanas?, podrá afianzar e la opción más correcta.

Adentrándonos un poco más en busca de la salida o superación de la contradicción no han faltado teóricos marxistas, cuyas propuestas son dignas de tenerse en cuenta, estos planteamientos van desde la educación como una función para transformar al individuo hasta la educación como un medio para transformar la sociedad.

La teoría materialista de que los hombres son producto de las circunstancias y de la educación, y de que, por tanto, los hombres modificados son producto de circunstancias distintas y de una educación modificada, olvida que son los hombres, precisamente, los que hacen que cambien las circunstancias y que el propio educador necesita ser educado... Este se olvida... no es algo simple que Marx adiciona a

Feuerbach en la tercera tesis. Es por así decirlo, el centro nodal a partir del cual se «genera la idea de la praxis transformadora de la realidad, en el proceso de Interacción constante: hombre-circunstancias, circunstancias hombre.

...Y continúa Marx... Conduce, pues, forzosamente, a la división de la sociedad en dos partes, una de las cuales está por encima de ella.

La coincidencia de la modificación de las circunstancias y de la actividad humana sólo puede concebirse y entenderse racionalmente como práctica revolucionaria .(110).

/El hombre como producto de las circunstancias, del medio, es posición determinista, unilateral y estática.

C i educar es transformar la humanidad, si a la educación se le asigna una función dinámica, se le está simplemente reconociendo, su función transformadora' .

A la concepción que se halla en el fondo de todo intento de la transformación de la sociedad por vía meramente pedagógica y no por la vía práctica revolucionaria, opone Marx la siguiente crítica:

Los hombres no sólo son producto de las circunstancias, sino que éstas también son productos suyos.

Las circunstancias condicionan al hombre pero éstas a su vez son condicionadas por él.

Marx C. y Engels F. Obras Escogidas. T.II. pág.402. El subrayado es mío.

Los educadores también deben ser educados. No debe darse el dualismo Educador-Educando. Con esto se rechaza el principio del desarrollo de la humanidad sólo por una parte de ella, que no exija también su propia transformación. La educación es praxis continua. Al transformar el hombre la naturaleza, transforma su propia naturaleza (Marx).

Las circunstancias que modifican al hombre son, al mismo tiempo, modificaciones por él; el educador que educa ha de ser educado a su vez. Es el hombre en definitiva, quien hace cambiar las circunstancias y se cambia a sí mismo.(111).

En el proceso de la práctica el hombre mismo también se transforma adquiriendo nuevas experiencias y conocimientos acerca de las cosas. El hombre conoce no solamente por qué los fenómenos y cosas actúan sobre sus órganos sensoriales, sino porque ante todo el hombre mismo interviene activamente en la marcha del proceso natural.

En la transformación práctico-revolucionaria de las relaciones sociales el hombre modifica las circunstancias y afirma su dominio sobre ellas, es decir, su capacidad de responder a su condicionamiento al abolir las circunstancias que le condicionaban.

Al subrayar la unidad entre circunstancias y actividad humana y la acción y capacidad del hombre para transformarlas, al mismo tiempo que se transforma a sí mismo, Marx se opone al utopismo que piensa que basta la educación, es decir;

(111) Sánchez, Vásquez, Adolfo. Filosofía de la Praxis. Ed. Grijalbo, México, 1972, págs. 130-132.

Un proceso de auto-formación del hombre para producir un cambio radical del hombre, al margen o con anterioridad al cambio de las circunstancias de su vida, para producir un cambio radical del hombre, como a un determinismo riguroso que cree que cambiar las circunstancias, al margen de los cambios de conciencia, para que el hombre se transforme.

La modificación de las circunstancias y del hombre, la conciencia del cambio del medio y de la educación, sólo se obtiene por medio de la actividad práctica-revolucionaria .(112).

Considero de gran importancia en el análisis que ha venido realizándose del concepto de Marx sobre educación, estas palabras de B. Suchodolski, a manera de resumen:

Para Marx el hombre no se forma ni exclusivamente bajo la influencia de las circunstancias ambientales ni exclusivamente bajo la influencia del desarrollo de su conciencia, ni, finalmente, por la influencia de cierta combinación de estas dos componentes. Indica también que el factor decisivo que configura a los hombres es su propia actividad social .(113).

Es muy importante para las clases analizadas saber situarse en un plano real. La confusión ideológica no puede solucionarse a base de posiciones espontáneas fruto del ilusionismo revolucionario. Es impropio creer que en un

(112) Sánchez, V. Adolfo. Obra Citada, pág. 133. (El subrayado es mío).

(113) Suchodolski, Bogdan. Teoría Marxista de la Educación. Ed. Grijalbo, México, 1966, pág. 330.

sistema como el nuestro, el aparato educativo (en general) pueda convertirse en un foco transformador a partir del cual se cambia la realidad social.

Sería olvidar lo que ya se ha expresado en otras partes de este documento, "que no puede haber un cambio educativo radical sin revolución social, y que la pseudo-democratización de la educación no es más que una adaptación del sistema educativo a sus nuevas funciones", según lo corroboran las palabras de N. Farina. (114).

Sostengo con todo lo anterior que la infra-estructura, que la base económica lo hace todo? Quizás sí, pero no siempre; a veces democratizar las formas de la cultura, aprovechar el avance ideológico y la formación política de las masas, con base en el conocimiento de la realidad social, es de gran provecho en un proceso de interpretación y transformación de la realidad.

Oigamos a Mao de nuevo en uno de sus textos sobre la contradicción:

Cuando hay una tarea por cumplir (sea la que fuere), pero se carece todavía de orientación, método, plan o política.

Cuando la super-estructura (política, cultural, etc.) obstaculiza el desarrollo de la base económica, las transformaciones políticas y culturales pasan a ser lo principal y decisivo.

Estamos yendo en contra el Materialismo al afirmar esto? No.

(114) Farina, N. Crítica de la Ideología educativa en Colombia. Revista, Ideología y sociedad. Voi. 12, Bogotá, 1975, pag. 50.

La razón es que, junto con reconocer que, en el caso general del desarrollo histórico, lo material determina lo espiritual y el ser social determina la conciencia social, también reconocemos y debemos reconocer la reacción que a su vez, ejerce lo espiritual sobre lo material, la conciencia social sobre el ser social, y la super-estructura sobre la base económica.

Los métodos para superar la contradicción tendrían que ser trazados en una línea de demarcación de lo subjetivo y lo objetivo.

La pedagogía burguesa se preocupa por adaptar los individuos a las condiciones sociales del momento y en ello reside su subjetivismo, por cuanto al preocuparse por ello, atestigua a la vez que respeta tales condiciones.

Una educación socialista, es decir, que supere la contradicción, debe según Suchodolski.

Proceder de un modo diferente, partiendo de la unidad dialéctica de los factores objetivos y subjetivos del proceso.

Por eso no puede aceptar el considerar la realidad estáticamente ni la adaptación de los individuos a la realidad existente como su norma esencial.(115).

Como hemos visto, por más que se elaboren respuestas sobre este punto, no quedaremos plenamente satisfechos. Esas fuerzas efectivamente transformadoras habrá necesidad de integrarlas alrededor de unos principios suficientemente claros.

(105) Suchodolski, E. Tratado de Pedagogía. págs. 44-45.

El idealismo expresará: "por la educación el mundo se puede reformar". El materialismo responderá: por la educación el mundo se puede transformar". esto es así, a partir de qué punto o etapa se puede dar esa transformación?. Es a partir de la transformación de las condiciones materiales, del cambio de la estructura de relaciones sociales de producción, formas de dominio político, ideología y relaciones de autoridad, etc., de donde la educación puede iniciar su tarea transformadora. De ahí, que no podría operarse un cambio causado por la educación sin que haya o se produzca un cambio en las condiciones infra-superestructurales. La educación por si sola no lo hace todo, es sólo una parte que posibilita y puede complementar la transformación material de la sociedad. La transformación práctica de la realidad a través de la educación es algo lejano e ilusorio, cuando más, si se aprovecha positivamente su acción, en un medio como el nuestro, se pueden lograr condiciones que favorezcan el conocimiento crítico de la realidad, la toma de conciencia de nuestra situación de vida material y espiritual, para así, lograr una toma de conciencia en la obtención de la verdad objetiva y el conocimiento científico.

Por otra parte, muchas otras fuerzas dinámicas y transformadoras se dan por fuera de la educación. Una visión clara de la realidad no es sólo patrimonio del científico, puede ser además, el resultado de una práctica social y de la integración de los elementos constitutivos de la cultura del pueblo.

El proletariado verifica en su práctica su situación política y de clase explotada, la expresa a través de la ideología proletaria, para oponerla a la ideología dominante.

Gino Longo trae una consideración final, muy clara a este respecto:

En una sociedad todavía dividida, en clases, pero en la cual el proletariado representa los intereses del desarrollo y del progreso de la humanidad, este componente ideológico de una visión verdaderamente científica de la realidad social, y con ella el propio conocimiento científico, ha de derivarse necesariamente de la ideología proletaria, pues todas las restantes están en contradicción total o parcial con la búsqueda y logro de la verdad objetiva.(116).

Por supuesto que la eficiencia o eficacia de los puntos de vista anteriormente constatados, estará en buena parte determinada e impulsada por la articulación de tales acciones al desarrollo de La lucha de clases que se libra en el nivel económico social.

Si a través de este trabajo se ha querido expresar en una u otra forma que la historia de la humanidad es la historia de las diversas formaciones económico-sociales es porque comprendemos que en los procesos sociales la estructura económica desempeña papel primordial.

(116) Longo, G. Obra Citada, pág.301. Subrayado en el texto.

La contradicción existe, se da y se reproduce fundamentalmente no como contradicción ideológica exclusivamente, sino y en forma fundamental como contradicción económica. Afirmar lo anterior no significa asignar un papel secundario a la superestructura en este proceso, sino más bien, situar cada proceso en su sitio correcto. En lo económico, como nacimiento, producción y reproducción. En lo ideológico, como una reproducción consciente, programada o no que de ella se hace a través de diferentes aparatos ideológicos que funcionan a nivel de la superestructura.

Como superar la contradicción así planteada en las sociedades de clase?

No es tarea fácil, ¿Y acaso cualquier propuesta me puede hacer caer en desgracia con algún grupo político o enmarcarme en cualquier denominación? A fuerza de correr ese riesgo lo más importante es lograr reunir, como he tratado de hacerlo, una serie de elementos, a partir de los cuales se pueda entrar a trabajar en la estructura económico-social y en la superestructura ideológica, para realizar acciones concretas, que como lo he expresado posibiliten la transformación de las condiciones materiales y espirituales que la sustentan.

Debemos, por ejemplo, que la educación, es fruto y expresión de un régimen social determinado en el cual cumple las funciones que las necesidades culturales y técnicas que el régimen le reclama. Lo mismo podría expresar

se de los otros aparatos ideológicos, de donde no se puede esperar que una sociedad dividida en clases como la nuestra genere en forma espontánea o por acción indirecta sus propios procesos de disolución.

No puede deducirse de lo anterior que menosprecie la acción de la superestructura en un proceso de transformación. Por el contrario, considero, y así ha quedado consignada, la importancia vital del trabajo que puede llevarse a efecto, de una manera conciente y sistemática, en el aparato escolar.

CAPITULO VIII

EL EDUCADOR Y LA CONTRADICCION

No podía faltar, finalmente, el señalamiento de la función del educador en el aparato educativo burgués.

Su oficio está enmarcado dentro de los mecanismos institucionalizados del sistema y dentro de éste tiene una misión señalada: enseñar, transmitir conocimientos, técnicas, habilidades, crear hábitos, y sobre todo, formas de pensar e interpretar la realidad.

Sabemos que en una sociedad de clases la educación es un fenómeno de la lucha de clases . El maestro no está por fuera ni al margen; por el contrario, está inmerso en esta lucha de clases. su tarea se desarrolla en el núcleo mismo de la contradicción: de la contradicción económico-social, de la contradicción ideológica, de la contradicción educativa, etc. El educador debe cumplir, es decir, satisfacer las exigencias ideológicas del Estado, dictadas a través de sus objetivos, sus normas y leyes materializadas en los programas, contenidos, métodos, etc., seleccionados para ser aplicados en el proceso de la enseñanza.

Las contradicciones del maestro están dadas en diferentes niveles:

- a. Nivel estructural: La que se presenta en relación con la estructura económico-social del sistema dentro del cual se inscribe como individuo y como trabajador.
- b. Nivel ideológico: La ideología que profesa en relación con la ideología de las clases dominantes.
- c. Nivel de relación laboral: Como trabajador frente a un patrón: El Estado y los empresarios privados de la educación.

La contradicción del maestro en general, está representada por el papel que desempeña como sujeto en la reproducción de las relaciones sociales de producción. Por otra parte, se presenta la contradicción educador-educando a nivel de las relaciones intrínsecas del proceso Enseñanza-Aprendizaje y el papel que estos (educandos) desempeñan como instrumentos a través de los cuales se reproducen las relaciones sociales de producción capitalista.

Las contradicciones entre profesor y alumno surgen como consecuencia de los intereses de clase de la educación y de las relaciones sociales de producción en la cual se inscribe.

El profesor, como intelectual pequeño burgués, con una concepción del mundo y una posición de clase, es el encargado de elaborar y transmitir una vi-

sión científica e ideológica de la realidad que va determinando a su vez, la ideología del estudiante.

La contradicción se va estructurando en la medida que la escuela enseña o transmite unos modelos ideológicos en consonancia con unos intereses de clase. La contradicción filosófica se manifiesta en hechos concretos que determinan el modo de ser de los opuestos, de los contrarios, cuando entran en el plano de relación pedagógica, así:

EDUCADOR	EDUCANDO
1. La enseñanza que se imparte	1. La enseñanza que se recibe
2. Lo que se quiere enseñar	2. Lo que realmente se aprende
3. Lo que se ignora pero se enseña	3. Lo que se aprende pero se ignora qué se aprendió.
4. Lo que no se quiere enseñar	4. Lo que no se enseña pero se aprende.
5. Conocimiento científico	5. Conocimiento ideológico.
6. Saber burgués	6. Saber proletario

Esta descripción un poco imprecisa es sólo una muestra de lo que ocurre en la relación profesor alumno, entendida en el plano de la contradicción.

El acto realizado en esta relación contradictoria es voluntario o involuntario, conciente o inconciente, según el grado de perceptibilidad por parte del educa-

dor o educando, de la función ideológica que se cumple en la relación docente. Es voluntario y consciente en la medida que se tiene un conocimiento y se lucha por develar la verdadera realidad, suprimir los contenidos ideológicos y los mensajes ocultos que estos conllevan.

Es involuntaria o inconciente, en cuanto el educador, ya sea por su posición de clase burguesa o pequeñoburguesa reaccionaria, ya por la formación que ha tenido, ya por las condiciones materiales del sistema que lo sojuzga, no conoce ni distingue lo verdadero de lo falso y lo mismo da hacer las cosas como le demandan los objetivos”, pues con ello cree cumplir fielmente su misión dentro de la sociedad.

En estas condiciones, el profesor en nuestro medio, casi siempre, imparte una enseñanza, unos conocimientos, que rebasan el marco científico, siendo este reemplazado parcial o totalmente por representaciones ideológicas, que distorsionan la realidad.

En nuestro medio, en la enseñanza primaria y secundaria los conocimientos y técnicas son pocos y mal enseriados, estos se siguen impartiendo con base en axiomas y principios raccionarios.

En la relación educativa, educador-educando, existen unos conocimientos que se imparten', otros que por 'la enseñanza que se recibe' por parte del es-

tudiante, tienen una connotación que corresponde o no, según el caso, al impacto de formación que quiere obtenerse y conocerse, o que se obtiene aún Fin conocerse.

En lo segundo, "lo que se quiere enseñar" también ocurre lo mismo. Son muy pocos los profesores que conocen efectivamente lo que se quiere enseñar, por lo que enseñan simplemente lo que exigen los programas oficiales por razón o por fuerza. Se descubre ahí la contradicción, así el estudiante no satisface la expectativa, aprende o no, lo que realmente se enseña, ciencia e ideología. Nunca o casi nunca, el estudiante descubre la contradicción, no está preparado para ello. Así, se describe esta situación interna de contradicción en la enseñanza: el profesor no "descubre" lo que realmente enseña, ni el estudiante asimila lo que realmente debe aprender.

Avanzando un poco más, la tercera relación "lo que se ignora pero se enseña", lo que se aprende pero se ignora que se aprendió, es una consecuencia de lo anterior. El maestro inconcientemente es un instrumento, ignora lo que enseña pues a veces enseña hasta lo que no sabe, los poderes de la ideología". El estudiante aprende los saberes de la ideología" y resulta conociendo cosas que no estaban previstas en su aprendizaje. El estudiante vino a estudiar matemáticas, biología, historia, etc., pero al final solo "aprendió" se le "inculcó de una manera gradual con sus trabajos y tareas

la ideología que sustenta y mantiene el sistema.

En la cuarta fase, cuando el maestro conciente, reconoce lo que no se quiere enseñar y el estudiante "aprende lo que no se enseña". El maestro quiere enseñar a conocer la realidad, el estudiante aprende a desconocerla. La "unidad docente en la enseñanza, aparece cuando hay identificación de parte y parte, cuando en esta relación de aprendizaje no subsiste la contradicción. En otras palabras cuando el maestro enseña lo que quiere enseñar y el alumno aprende lo que debe aprender.

La quinta relación que se plantea entre el conocimiento científico que se espera que comunique el educador y el conocimiento ideológico que se debe impartir a los alumnos;. El ocultamiento de lo científico por lo ideológico es innegable en la escuela dominada. La naturaleza de la contradicción aflora se hace patente en la medida que en el proceso educativo los elementos comprometidos en él, distinguen lo que es científico y lo que es ideológico. En tanto no deleve el carácter ideológico de la supuesta ciencia que se comunica la contradicción se mantendrá oculta, es decir, sin salir a flote. El estudiante no alcanza a descubrir la realidad. Parece que todo anda bien, no hay problemas y los conflictos se deben a causas diferentes de la explotación, debido a los esfuerzos del sistema por ocultarla.

La apropiación del conocimiento por una u otra clase da origen a dos formas de saber: saber burgués y saber proletario, los cuales por el papel que desempeñan, mantienen la contradicción dentro de la función de aprendizaje que cumple la escuela. El primero representa los intereses y está comprometido con la clase dominante, e imparte y se recibe generalmente en toda institución educativa, sin oposición. El maestro transmite, el alumno asimila. Por eso, ideológicamente, la escuela unifica'. Contrario ocurre en el proceso social: mantiene aparentemente unido' aquello que la realidad separa en la lucha de clases.

En cambio, el saber proletario" se obtiene en la medida que esta clase se apropia de un saber que representa los intereses de los oprimidos, determinados por los intereses de la clase dominante. Ahí se mantiene y se reileja la contradicción. Esta se oculta en la medida que la escuela transmite a todos un mismo saber, un mismo discurso: el saber que domina.

El aparato escolar para su funcionamiento necesita de acuerdo con lo descrito por Baudelot y Establet de una fuerza de trabajo especializada que es el profesorado. Profesionales de la división ideológica al servicio del aparato escolar (productores de ideología según E. Mandel). (117).

(117) Baudelot y Establet. Obra Citada, pág. 216. Subrayado por los autores.

El aparato escolar no funciona sólo a partir del maestro. Es todo un engranaje administrativo y burocrático. La fuerza de trabajo calificada no sólo reproduce las condiciones de producción, sino que también reproduce sus contradicciones.

En ningún momento, en ninguna sociedad, la educación ha estado en manos exclusivas de los educadores, ellos no la han orientado. Cada sistema cuenta con los burócratas y técnicos suficientes para ejercer en nombre del sistema esta tarea. El empirismo sostenía todo depende del educador, el alumno será lo que él quiere que sea.

Los maestros son la última pieza, el último eslabón de la cadena organizada por la clase dominante a través del sistema. Es un instrumento al servicio de las clases dominantes. Es además, un funcionario oficial que distribuye un saber comprometido con la verdad del sistema, del estado como guardián de la ideología, Son formados para tal efecto en las Facultades de Educación, en las normales o institutos de enseñanza pedagógica, etc. o son simplemente personas que por dificultades laborales del sistema mismo son desplazadas hacia la actividad docente como fuente de subsistencia.

Con relación al papel que el maestro desempeña en el aparato educativo

Baudelot y Establet señalan:

El maestro es entonces, a la vez, sujeto y objeto de la inculcación. La conoce bajo sus dos formas: está sometido a ella, pero puede tener la ilusión de dominarla, cuando se convierte en instrumento (118).

En el proceso enseñanza-aprendizaje, el maestro es el encargado de transmitir una serie de disposiciones, de formaciones que en gran parte conllevan a un solo hecho: la reproducción de las relaciones sociales de producción. Pero este no es un acto simple y espontáneo, está enclavado en una realidad social, de la cual aún concientemente, el maestro no puede salirse. Este no puede salirse no es definitivo, pero sí determinante. No es definitivo en cuanto se mantengan las condiciones materiales e ideológicas que sustenta la ideología dominante. Es determinante, en cuanto se trata de unas condiciones concretas que adaptan circunstancialmente la vida del maestro, de acuerdo con las condiciones formales de las instituciones burguesas, donde él desempeña su trabajo.

El papel* que desempeña el maestro al transmitir ciencia e ideología dentro del aparato escolar y en la relación profesor-alumno, reviste diferente intensidad de acuerdo con el nivel o grado en el cual realiza su misión.

(118) Baudelot y Establet. Obra Citada, pág. 221. Subrayado por los autores.

La niñez, los primeros niveles de enseñanza es bastante vulnerable, para la transmisión de la ideología. Allí, conjuntamente con el aparato familiar, los padres, los maestros, inculcan los valores impregnados de la ideología dominante.

A nivel de la educación superior la relación profesor-alumno adquiere un significado diferente. Guardadas las proporciones ideológicas las palabras de Georges Gusdorf son dignas de tenerse en cuenta:

Una vez más, ya nivel de la enseñanza superior la relación entre maestro y alumno vuelve a cambiar de significado. La proporción entre ambos es ahora menor; el estudiante ya no es un niño, tiene una cultura suficiente y la posibilidad de juzgar.

Y más adelante dice:

...pero la confrontación entre el maestro y el estudiante durará algunos años y el tímido debutante irá afirmándose poco a poco en su propia madurez; entonces, estará capacitado para juzgar a su maestro e incluso enfrentarsele. (119).

Baudelot y Establet sobre este aspecto y la función de la escuela señalan;

La ideología es, ante todo, masiva y manifiestamente inculcada a los alumnos en forma de un cierto número de temas o de valores en lo que se presenta real, sin enmascarse (para los burgueses, la ideología nunca es burguesa; es el saber", la verdad la "cultura", el

(119) Gusdorf, G. Para qué los profesores? Ed. Cuadernos para el diálogo, Madrid, 1973. pág. .

gusto etc.) Es allí donde la inculcación masiva cumple sus efectos; los niños desde la transmisión del lenguaje adquieren las formas de expresarlo y aprenderlo: las prácticas escolares y su ritual, son en - tortes un aspecto esencial del proceso de la inculcación ideológica ; deberes, disciplina, castigos y recompensas: tras su aparente función educativa y técnica, aseguran la función esencial pero oculta de realizar en la escuela la ideología burguesa, de someter a ella a todos los individuos y en este sentido, de representar a su manera la producción, el derecho, el Estado burgués. El hecho de que la escuela primaria deba someter a todo el mundo a las prácticas de la ideología burguesa , tanto a los niños de los explotadores como a los niños de los explotados.(129).

En nuestro medio este trabajo está diferenciado a partir de la función que cumple la educación privada y la oficial. La primera posibilita en forma efectiva, la transmisión, el crecimiento y desarrollo de la ideología burguesa, en tanto, la oficial, tiende cada vez más a hacer más tenue y menos provechosa a los intereses de las clases dominantes, la función ideológica que cumple la escuela. En ese mismo marco de relación, al maestro:

Le corresponde atestiguar mediante su actitud global que no se deja encañar por el régimen del que está preso. Es necesario, ciertamente, jugar el juego de los programas, preguntas y exámenes, para indicar al mismo tiempo que lo esencial está más allá .(121).

(120; Baúdelot y Establet. Obra Citada, págs. 43 y 241. Subrayado por los autores.

(121) Gusdorf, G. Obra Citada, pág. 59.

Este jugar el juego de los programas, debe entenderse como un aprovechar seriamente sus capacidades para incidir en cambios significativos por parte de sus alumnos. No significa que ese juego ha de ser ingenuo, niño de inteligencia y capacidad, donde su actitud global, mantendrá oculta lo que efectivamente le sea necesario.

Al maestro se le pide que se presente no únicamente como un hombre que posee un saber, sino que además sea testigo de la verdad y el afirmador de los valores. El maestro en saber, enseña, además / a veces a pesar suyo, la insuficiencia del saber. Porque el saber auténtico, al profundizarse, aboca a un no-saber. El saber conduce a la conciencia de los límites del saber, que precisamente son las condiciones de existencia del hombre. Enseñando lo que hay que saber, el maestro demuestra que no se puede saber todo; el maestro juzga su saber, y a veces sucede que éste le juzga a él. (122).

¿Qué puede hacer el maestro?. Puede que un sinnúmero de tareas aparezcan como consecuencia lógica de todos los intereses que se mueven en el interior y en el exterior del aparato escolar. El maestro debe tomar conciencia de todo, conocer todo lo que ocurre, no despreciar ningún objeto que sirva para el análisis de la situación. El no es el llamado a superar la contradicción, pero sí, quien puede crear condiciones en el proceso de concientizado y realizar la divulgación de la situación social existente.

(122) Gusdorf, G. Obra Citada, pág. 81.

El maestro está llamado a superar esa cultura colonialista que lo estanca y lo mantiene sumido a los esquemas y valores de corte tradicional, cada vez más condicionados a la ideología de las clases dominantes y a sus objetivos de alienación.

Propiciar que en la escuela nazca la conciencia política liberadora y se originen condiciones no para reproducir las formas sociales existentes, sino para cambiarlas.

Debe además, comprender claramente que toda calificación de fuerza de trabajo en el aparato escolar, es un aporte a la reproducción de las fuerzas del sistema, que revierte en ganancias de la clase dominante, sólo manteniendo un ambiente de análisis y de crítica en la formación ideológica, podrá armarse intelectual y materialmente a los nuevos trabajadores del sistema.

Este es el momento en el cual el educador ha adquirido una conciencia crítica con dimensión y sentido político, lo que demuestra, una vez más, la validez de que "el educador necesita ser educado", expresado por Marx en su tercera tesis sobre Feuerbach.

Althusser desde una perspectiva diferente hace alusión a la función que desempeña el maestro en el aparato educativo:

Pido perdón a los maestros? que en condiciones espantosas tratan de volver contra la ideología, contra el sistema y contra las prácticas en las cuales están agarrados, algunas armas que pueden encontrar en la historia y el saber que ellos enseñan. Son especies de héroes. Pero son raros, y hasta qué punto la mayoría ni siquiera ha comenzado a sospechar el "trabajo" que el sistema (que los supera y aplasta) los obliga a hacer, pero, dedican todo su corazón y su ingeniosidad a realizarlo con la mejor conciencia (los famosos métodos nuevos). No se dan cuenta de que contribuyen con su «consagración misma a entrete-ner 7 a nutrir neta representación ideológica de la : ¿cuela, que la ha-ce tan natural e indispensable, útil y bienhechora a nuestros contemporáneos, como la Iglesia era natural, indispensable y generosa para nuestros antepasados de hace algunos siglos. (123).

Sin ser héroes no han de serlo inútiles deben serlo de verdad; la ingenio-dad y dedicación han de ser para darse cuenta de lo que ocurre y de lo que ha ocurrido. El maestro no debe seguir siendo un agente pasivo y sumiso de la domesticación, debe comprender, debe haber que aunque por su acción ex-elusiva no se ha de superar la contradicción, si puede contribuir a su esca-recimiento en la medida que relacione el saber científico con la realidad.

El maestro, debe, además, comprender que la ideología no es una simple cosa de la cabeza que es algo más, algo que está enraizado en la estructu-ra social que le sirve de base. Por eso su trabajo será efectivo en la medi-da que tenga en cuenta la relación de la ideología con las condiciones materia

Althusser refiriéndose a Lema y a la condena que hace de los profesores de filosofía en masa, y no a todos los profesores de filosofía sin excepción, ex-

Althusser, L. Ideología y aparatos ideológicos de Estado. págs. 48-49

presa:

1. Los profesores de filosofía son profesores, es decir, intelectuales empleados en un sistema escolar dado, sometido a este sistema, ejerciendo en su masa una función social de inculcación de los valores de la ideología dominante.

Que pueda existir un "margen" en las instituciones escolares u otras que permita a ciertos profesores individuales volver su enseñanza y sus reflexiones contra esos valores establecidos no modifica el efecto de masa de la función profesoral filosófica. Los filósofos son intelectuales, por tanto pequeño-burgueses, sometidos en su masa a la ideología burguesa y pequeño burguesa.

2. Por eso la filosofía dominante cuyos representantes o portadores, incluso en su libertad "crítica" son en su masa los profesores de filosofía, está sometida a aquella ideología dominante, la que Marx definió desde la Ideología Alemana, como la ideología de la clase dominante. Esta filosofía está dominada por el idealismo.
3. Esta situación, tanto de los intelectuales pequeño-burgueses profesores de filosofía como de la filosofía que enseñan, o reproducen dándole una forma personal, no excluye que ciertos intelectuales puedan escapar a las coacciones que dominan a la masa de los intelectuales, y si son filósofos, se adhieran a una filosofía materialista y a una teoría revolucionaria.(124).

No hay que olvidar que los profesores representan por razón de su oficio, una categoría especial de intelectuales. Aunque sean trabajadores oficiales del estado y estén, en su gran mayoría, sometidos a la ideología burguesa y pequeño burguesa. Aunque sea un grupo que por su trabajo le da homogeneidad a la cultura de la sociedad; no por esto, la generalización

(124)...Althusser, L. Lenin y la Filosofía. Serie popular Era, México, 1970, págs. 79-80. Nota final aclaratoria.

pueda darse como un hecho. Estoy de acuerdo con la alusión que se hace de tener en el sentido que "ciertos intelectuales" ojalá cada día sean más, puedan escapar a las coacciones que dominan a la masa de los intelectuales* y se conviertan en productores no ya de la ideología, sino más bien, de las condiciones que han de servir para transformar la realidad material que sustenta la ideología de la clase dominante.

De la pequeña burguesía se puede hablar como un subconjunto ideológico. Es decir, como una clase que está en medio de la ideología burguesa dominante y la ideología de la clase obrera. Al decir de Poulantzas:

El subconjunto ideológico pequeño-burgués es un terreno de lucha y un campo de batalla particular entre la ideología burguesa y la ideología obrera, pero con la propia intervención de los elementos específicos entre pequeño-burgueses. (125).

Hasta dónde llega la influencia ideológica de la pequeña burguesía? La pequeña burguesía está más a disposición de la ideología de la clase dominante. No en forma absoluta pero sí necesaria en el sentido que es la clase que en las sociedades divididas en clases y explotada está más cerca de la influencia de los aparatos de estado (por ejemplo asistencia a la escuela) que la clase obrera (no educación del estado por carencia de cupos, presupuesto, etc.).

(125) Poulantzas, N. Obra Citada, págs. 267-268.

Aunque la pequeña burguesía no tiene una posición política de clase propia y autónoma a largo plazo, no por ello significa que en un momento determinado pueda entrar a desempeñar un papel de primer orden, como de hecho ha ocurrido, por la variabilidad que en forma frecuente experimenta. De ahí que su papel sea relativo a las condiciones concretas, al lugar que ocupa en la ciudad o en el campo, según el momento del proceso de transformación que este ocurriendo. En la medida en que la pequeña burguesía industrial, comercial, rural, intelectual, etc., sea arrastrada ideológicamente por el proletariado y encuentre una correcta dirección por parte del mismo, podrá entrar a desempeñar un papel revolucionario de importancia. De no ser así, podría convertirse en un gran peligro, y en un proceso contrario.

Si más atrás se ha expresado que la pequeña burguesía desempeña un papel intermediario, es en el sentido de que puede ser aprovechada por la burguesía o por el proletariado. En cualquier forma, la pequeña burguesía intelectual es la que históricamente va adoptando posiciones más avanzadas, sobretudo cuando las condiciones materiales y la correlación de fuerzas ha sido favorable, y a causa de su transformación política e ideológica, su papel revolucionario puede darse mejor aún, si aparece una clase de intelectual conciente y nuevo que pueda asumir cada vez tareas más serias.

CAPITULO IX

CONSIDERACIONES FINALES

No pretendo, que las consideraciones finales puedan concebirse como algo definitivo y concluyente; son mas bien, algunos puntos centrales de reflexión, deducciones directas del trabajo hasta acá realizado.

El problema de la contradicción en la educación está ligado históricamente a las existencia misma de la humanidad y como tal, es y será muy difícil de agotarse en todas sus fuentes de estudio. Son embargo, los pasos que hemos recorrido, pueden entrar a contribuir en el esclarecimiento de algunos planteamientos teóricos y ser aprovechados para otros estudios y trabajos en el campo de la investigación educativa.

Por lo anterior, mas que conclusiones» trataré de relievar algunos puntos que considero de importancia y en los cuales debe procurarse un máximo de claridad.

Por lo que a mi respecta, creo que se lia iniciado una incursión por un camino cuya longitud y profundidad estará dada por los análisis posteriores que puedan lograrse.

Puntos seleccionados:

- 1 • En las sociedades de clase y a nivel mundial se presenta una contradicción que es fundamental y otras que son de carácter secundario. Socialismo y capitalismo mantienen la contradicción fundamental, pero además, en las esferas de la vida social, económica, política, ideológica y cultural, que constituyen el escenario de su confrontación.
2. Cada tendencia o posición filosófica refleja los objetivos y expresa los intereses y tareas de determinada clase. Así, toda filosofía oculta y representa una política, es tal forma, que defiende e inculca a través de diferentes influencias los esquemas para interpretar y pensar, que sean más convenientes a sus intereses de clase y a sus programas de acción.
3. Toda filosofía de la educación de un sistema social determinado, encierra los objetivos, tareas y expresa los intereses de ciertas clases, por eso, la función social y política de uno y otro sistema educativo está determinado en primera instancia, por los objetivos y aspiraciones de la clase cuyos intereses expresa.
4. En toda sociedad de clases la educación tiene un sello de clase. Este sello está señalado por la clase que ejerce y mantiene el dominio mate-

rial y por lo tanto, propugna asegurar y prolongar la explotación económica, el ejercicio del poder político y la domesticación ideológica.

5. El aparato escolar no es una institución que el estado burgués mantiene por fuera del ejercicio de su poder; por el contrario, está llamado a desempeñar un papel en la inculcación ideológica y en la reproducción y calificación de la fuerza de trabajo que demanda la producción y la expansión del sistema.
6. La contradicción de la sociedad se refleja al interior del aparato escolar.
El sistema educativo 'mantiene la contradicción de la sociedad. La escuela por lo tanto, reproduce las desigualdades de la sociedad, pues por su simple acción no se modifican las relaciones sociales de producción.
7. La lucha de clases, que se manifiesta y reproduce como contradicción educativa, se ha tratado de ocultar siempre a través del aparato escolar. La escuela en una sociedad de clases no es para mostrar y enseñar la realidad tal como es, cuando más, nos deja la posibilidad de vislumbrar algunas desigualdades, que rompen la "unidad" aparente que la sociedad mantiene.

8. En una sociedad escindida en clases imperan las ideas de la clase dominante. En la reproducción de las ideas dominantes, el aparato ideológico escolar cumple esa función como sistema de representación y transmisión de conocimientos ‘ que reflejan intereses de clase diferente. ‘La ideología es el terreno donde se deforma una realidad que únicamente la ciencia puede restablecer a través de la crítica científica .

9. La ideología es algo que está en las raíces mismas de la sociedad, es algo que no basta refutar o criticar a base de discursos y posiciones teóricas, es necesario interpretarla, descubrir su razón de ser, su naturaleza y además, transformar la realidad material que la sustenta.

La educación por sí sola no lo hace todo, es sólo una organización que posibilita y complementa la transformación material de la sociedad.

ó lo un sistema de enseñanza que proponga una nueva concepción de la cultura y conlleve una auto-transformación de los individuos y su actividad, podrá convertirle en parte de ese proceso social de cambio.

10. El maestro debe tratar de salirse de ese esquema rígido al cual ha sido sometido en su papel de reproductor de las relaciones sociales de producción. Debe tomar conciencia, interpretar la realidad del proceso educativo y descubrir lo que efectivamente lo sojuzga, lo somete y lo

explota. Debe ir creando con base en el conocimiento real, los antagonismos, las 'contra-ideologías'¹ o anti-ideologías que como fuerzas basadas en una nueva concepción de la realidad, destruyan, den nacimiento y fortalezcan la ideología proletaria, creando un muro de contención al crecimiento y desarrollo de la autoridad ideológica de la clase dominante.

BIBLIOGRAFÍA

1. Afanasiev, V. G. Fundamento de los conocimientos filosóficos. Ed. Política, México, 1973. 1-2-3-5-6-8-9
2. Althusser, Louis. La revolución teórica de Marx. Ed. S. XXI, Buenos Aires, 1970. 1-2-5-6-7-8
3. Lenín y la filosofía. Serie popular Era, México 1970.
4. Para una crítica de la práctica teórica. Respuesta a John Lewis. Ed. S. XXI, 1974. 1
5. Ideología y aparatos ideológicos de estado. Ed. Pepe, Medellín, 1970.
6. La filosofía como arma de la revolución. Cuadernos P y P, Buenos Aires, 1972.
4. Badiou, A. y Althusser, Louis. Materialismo histórico y materialismo dialéctico. Cuadernos P y P, Buenos Aires, 1972. 1
8. Baudelot, Ch. y Establet, R. La escuela capitalista. Ed. S. XXI, Buenos Aires. 2-3-4-5-6-7-8-10-11
5. Bourdieu, P. y Passeron, J.C. La enseñanza: sistema de reproducción. Boletín Nacional de Estadística. DANE, No. 243, 1971. 1-
10. Cirigliano, G. Forcade, H. e Ilich, I. Juicio a la escuela. Humanitas, Buenos Aires, 1973. 1
11. Cirigliano, G. Filosofía de la educación. Humanitas, Buenos Aires, 1973. 1
12. Fichant, M. y Pecheux, M. Sobre la historia de las ciencias. Ed. S.XXI. Buenos Aires, 1971. 1

13. Gusdorf, G. Para qué los profesores? Ed. Cuadernos para el diálogo, Madrid, 1973. 2-
14. Gramsci, A. La formación de los intelectuales. Ed. Grijalbo, México, 1967. 1
15. Harnecker, M. y Poulantzas, N. Lucha de clases. Poder político-Estado. Ed. Rojo, Bogotá, 1972. 1
16. Konstantinov, F. V. Fundamentos de la filosofía marxista. Ed. Grijalbo, México, 1965. 2-3-5-6-7-8-9-10-11-13
17. Lenin, V. I. Cuadernos filosóficos. Ed. Ayuso, Madrid, 1974. 1-2-3-4
5-6-7-8
18. _____ . Materialismo y empiriocriticismo. Ed. Lenguas Extranjeras, Pekín, 1974.
19. _____ . Obras escogidas. Ed. Progreso, Moscú, 1971.
20. _____ . La ideología y la cultura socialista. Ed. Progreso, Moscú, 1971. 1
21. Limoeiro, C. Miriam. La ideología dominante. Ed. S. XXI, Buenos Aires, 1975. 2-4-5
22. Longo, Gino. Manual de economía política. Ed. Alberto Corazon, Madrid, 1972. 3-4-5
23. Manacorda, M. A. Marx y la pedagogía moderna. Ed. Tau, Barcelona, 1969. 1
24. Mao, Tsetung. Cinco tesis filosóficas. Ed. Lenguas Extranjeras, Pekín, 1975. 1-2-3-4-5-6
25. Marx C. y Engels, F. Obras escogidas. Ed. Progreso, Moscú, 1971. 1-2
3-4-5-6
26. _____ . La ideología alemana. Ed. Grijalbo, Barcelona, 1972. 1
27. Mendel, G. y Vogt, C. El manifiesto de la educación. Ed. S. XXI, Madrid, 1975. 1-2-4-5

23. Ponce, Aníbal. Educación y lucha de clases. Ed. La Pulga, Medellín, 1974. 2-3
- Poulantzas, Nicos. Las clases sociales en el capitalismo actual. Edit. S.XXI, Madrid, 1976. 1-2-5-6-7
30. Revista, Eco. Vol. XVIII, No. 107, Bogotá, Marzo, 1969. 1
31. Revista China reconstruye. Vol. XVI, No. 5, Pekín, 1975. 2
32. Sánchez, V. Adolfo. Filosofía de la praxis. Ed. Grijalbo, México, 1972. 2
33. Stalin, José. Sobre el materialismo dialéctico y el materialismo histórico. Ed. Los Comuneros, Medellín, 1973. 1
34. Sudarikov, A.A. Qué es filosofía? Ed. Suramericana, Bogotá, 1969. 1
35. Suchodolski, B. Tratado de pedagogía. Ed. Península, Barcelona, 1973. 1-2-5-6-7
36. . Teoría marxista de la educación. Ed. Grijalbo, México, 1966.
37. Vasconi, T. A. Contra la escuela. Ed. La Pulga, Medellín, 1974. 1